

31. Qui peccato faciebant homines in verbo, et arguuntur in porta supplantabant, et dolcinaverunt frustrá á justo.

32. Propter hoc, hinc dicit Dominus ad domum Jacob, qui redemit Abraham: Non modo confundetur Jacob, nec modo vultus ejus erubescet.

33. Sed cum viderit filios suos, opera manuum suarum, in medio qui sanctificant nomen meum, et sanctificabunt sanctum Jacob, et Deum Israel predicabunt.

34. Et scient errantes spiritu intellectum, et insensatores discant legem.

31. Los que por sus palabras hacían pecar á los hombres<sup>1</sup>, y armaban la zancadilla al que los repudiaba en la puerta<sup>2</sup>, y sin causa se apartaban de lo justo<sup>3</sup>.

32. Por tanto, el Señor que rescató á Abraham<sup>4</sup>, dice esto á la casa de Jacob: Ahora no será confundido Jacob<sup>5</sup>, ni ahora se avergonzará su rostro:

33. Mas cuando viere á sus hijos, obra de mis manos, en medio de sí santificando mi nombre, ellos también santificarán el Santo de Jacob, y ensalzarán al Dios de Israel<sup>6</sup>.

34. Y los que estaban en error de espíritu tendrán saber<sup>7</sup>, y los murmuradores aprenderán la ley.

### CAPÍTULO XXX

Isaías intimó á los Judíos los juicios de Dios, por cuanto recurrieron á Egipto pidiéndole socorro, desobediendo del Señor, y desobedeciendo á su palabra; pero al mismo tiempo promete que restablecerá á Judá, Terribilidad del juicio de Dios.

1. Van filii doctores, dicit Dominus, ut faceretis consilium, et non ex me: et ordinarunt telam, et non per spiritum meum, ut adereretis peccatum super peccatum:

2. Qui ambulatis ut descendatis in Egyptum, et os meum non interrogastis, sperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, et habentes fiduciam in umbra Egypti.

1. Ay de los hijos que desiertan<sup>1</sup>, dice el Señor, para formar designios, y no de mí<sup>2</sup>: y ordinar una tela, y no por mi espíritu, para añadir pecado sobre pecado:

2. Qui estáis en camino para descender á Egipto, y no habéis consultado mi oráculo<sup>3</sup>, esperando el socorro en la fuerza de Faraón, y teniendo confianza en la sombra de Egipto<sup>4</sup>.

1 Los que estudiaban las Escrituras, no para reducir á la práctica, y explicar á los otros su verdadero sentido, sino utilizándolos sus vanas y perniciosas tradiciones; corrompiéndolos con sus perversos consejos y lisonjas, y apartándolos de la piedad y culto de Dios con sus amenazas y escarnios.

2 Al juez, que acotado en su tribunal condenaba sus familias, y se disponía para castigarlas. O también á los profetas, que con libertad repudiaban sus excesos y abominaciones, perseguidos y matados.

3 De la justicia y verdad, que los predicaban. Puede también trasladarse: Del Juro por excelencia, que es la Escritura.

4 Que sale á Abraham de Ur de los Caldeos, y de exilio de la fidelidad á Babilonia.

5 En este tiempo en que vivo, no será una vuestra mayor confusión y aflicción.

6 Los Apóstoles, hijos de la casa de Jacob, obra de mis manos, que yo mismo formé, instruí y llenaré de mis dones, prediciando en medio de ella con toda libertad el nombre y la fe de Jesucristo, y dando gloria al Santo de Jacob, y ensalzando al Dios de Israel: cuando esto advierte, y por otra parte volviendo sobre sí mismos los ojos, se ven privados de todo culto y sacrificio, porque su templo será del todo arrasado y destruido; entonces si que se verá cubiertos de confusión, burlados y escarnecidos de todos los de su raza, y Herodes y gentiles sin remedio y sin consuelo.

7 Entonces lo verán, y lo sentirán, y se verán obligados á confesar, que el dedo de Dios está sobre ellos: entonces muchos de ellos, que andaban errados y ciegos, viendo el cumplimiento cabal de todo lo que tenían anunciado y vaticinado los profetas, abrirán por último los ojos; y los que antes eran rebeldes y los escarnían, se convertirán á Cristo, y seguirán su ley y doctrina, buscando su remedio y su salud en la Iglesia cristiana.

8 Para la inteligencia de esta profecía se ha de tener presente el hecho de los Judíos, que refiere Jeremías xxi, y xlii. Isaías quitó la vida á Godolías, que los Caldeos habían puesto por gobernador de la Judía; y teniendo los sentimientos y consecuencias de esta muerte, se huyeron á Egipto, desobedeciendo á Dios, que les mandaba estar quietos, y no moverse. Por este motivo los llama desviados, esto es, rebeldes, desobedientes. S. Jerónimo. Giras aplicas esto al tiempo de Senecario.

9 Y no creíais por mí; y arrebó una tela, y emprender una obra, y no por mi espíritu, significando solo vuestros caprichos, oponiéndoles á mi declarada voluntad, y añadiendo á los demás pecados este nuevo de desobediencia y de rebeldía. Véase lo que dice Teodoro.

10 Sin preguntarme, ya os he declarado mi voluntad, que no habéis obedecido.

11 En la protección de los Egipcios.

1. Et erit vobis fortitudo Pharaonis in confusione, et fiducia umbrae Egypti in ignominiam.

2. Erant enim in Tani principes tui, et nunquam usque ad Hannam pervenerunt.

3. Omnes confusi sunt super populo, qui exproderet non potuit: non fuerunt in auxilium ei in aliquam utilitatem, sed in confusionem et in opprobrium.

4. Omnes jumentorum Austri. In terra tribulationis et angustiae leana, et leo ex eis, videri et regulus volans portantes super humeros jumentorum divitias suas, et super gubum camelorum thesauros suos, ad populum qui eis prodesset, non poterit.

1. Egyptus enim frustrá et vané auxiliabitur: ideo clamaui super hoc: Superbia istum est, quiesco.

2. Nunc ergo ingressus scribe ei super buxum, et in libro diligenter exara illud, et erit in die novissimi in testimonium usque in eternum.

3. Populus enim ad irascendum provocans es, et filii mendaces, filii nolentes audire legem Dei.

4. Qui dicunt videntibus: Nolite videre: et aspicientibus: Nolite aspicere nobis es, qui rota sunt: loquimini nobis placentia, videte nobis errores.

5. Auferite á me vim, declinate á me similitam, cesset á facie nostra sanctus Israel.

1 Certe de Faraón, Hannas, ciudad en los confines de Egipto hacia la Etiopía.

2 Al ver que no los puede socorrer, ni librar de sus males á un pueblo, en quien tenían puesta toda su esperanza.

3 Anunció, vaticinó dure. No es este principio de una nueva profecía, sino continuación de la comenzada.

4 Ad Hanna: los Judíos, por ser estólos en desobedecer á Dios, y porque iban cargados con los males mas pesados que tenían. Del Mediodía, que caminan hacia el Mediodía, esto es, á Egipto, que respecto de la Judía hacia á la parte del Mediodía.

5 Ad Hanna á Egipto, que también en el Deuter. xxiii, 10, es llamada tierra yermu, lugar de horror, y de triste soledad. Las palabras, de donde salen la leona y el león, la víbora, y el basilisco volador, se han de notar como parentesis; y así se ve una que antecede con lo que se sigue, así: Van en una tierra de tribulación y de angustia, llevando sobre hombros de caballerías, etc. Van, pues, por un desierto estéril y espantoso, en donde no encuentran sino leones, fieras, víboras y serpientes, que los devoran y consumen. S. Jerónimo.

6 MS. á sobre la hadabra. — 7 A Egipto, donde todo es vanidad.

8 Esta consideración me obligó á dar prima á estas infelices, y decirles: Estad quietos, no os mováis, que es vana vuestra confianza en los Egipcios, en donde no hay sino vanidad y soberbia, junta con ostentación de palabras, que luego no cumplen. O también: Mirad que es una intolerable soberbia el que piensa en esto; no os mováis, estad quietos, como Dios os lo manda. El Hebreo: Fueras, estareis ellos quietos; esto es, su fuerza está en que permanezcan en reposo.

9 Va dónde están otros congregados, y escribe en presencia de todos esta predicción, sobre los, sobre una tabla de lei, que es moderna incorruptible.

10 Y el día en que esto se cumpliere, que fué ciento y cincuenta años después, quedará una eterna memoria de la verdad de lo que los anunciaba, y de su inflexible dureza y malicia.

11 El Hebreo: Un pueblo rebelde: hijos fulminadores, bastardos, infelices, que degeneran de la fe de sus padres.

12 Á los videntes, esto es, á los profetas, y á los que miran: es repetición de lo mismo. No veis, etc., no miráis: no nos anunciáis de parte de Dios lo que es justo y derecho, sino como acomodadas á nuestro puldarr; y aunque nos errores ó falsos oráculos, nada importa, con tal que nos lisonjeen el gusto.

13 Falsas. Hablad á nos alisamientos, profetías falsedades.

14 Es una amenaza, ó amenaza de los reos de un pueblo rebelde, que dice: No voy á molestaros con una repa-

re. Deuter. xxviii, 6.

A. T. V.



12. Propter hoc dico sanctus Israel: Pro quod reprobasisti verbum hoc, et sperastis in calumnia et in tumultu, et iniqui estis super eo:

13. Propter hoc erit vobis iniquitas hac sicut interruptio cadens, et requisita in muro excelsi, quoniam subit, dum non operatur, veniet contritio ejus.

14. Et comminuetur sicut contritio lagena signi contritione peralida: et non invenietur de fragmentis ejus testa, in qua portaretur igniculus de incendio, aut hauriatur parum aquae de fovea.

15. Quia hoc dicit Dominus Deus sanctus Israel: Si reveriamini et quiescatis, salvi eritis: si in silentio, et in spe eritis fortitudo vestra. Et nolistis:

16. Et dixistis: Nequaquam, sed ad equos fugiemus: ideo fugietis. Et super veloces ascendemus: ideo velociores erunt, qui persequantur vos.

17. Mille homines a facie terroris unius: et a facie terroris quinque fugietis, donec relinquantur quasi malus navis in vertice montis, et quasi signum super collem.

18. Propter hoc expectat Dominus ut misericordia vestri: et ideo exalabitur parca vobis: quia Deus iudicii Dominus: beati omnes qui expectant eum.

12. Por tanto esto dice el Santo de Israel: Por cuanto habéis desechado esta palabra, y habéis confiado en la calumnia y tumultuaria, y os habéis apoyado en esto:

13. Por tanto será a vosotros esta maldad como portillo en un alto muro, que está para caer, y se pregunta por él, porque súbitamente, cuando no se espera, vendrá su quebrantamiento.

14. Y será hecha pedregosa, como se quiebra de un fuerte golpe una botija de un alfarero: y no será hallado ninguno de sus trozos, en que se pueda llevar una escota de un hogar, ó sacse un poco de agua de una poza.

15. Porque así dice el Señor, el Dios Santo de Israel: Si os volviéreis, y os estuviéreis quietos, seréis salvos: en el silencio, y en la esperanza estará vuestra fortaleza. Y no quisisteis:

16. Y dijisteis: De ninguna manera, sino que huiremos á los caballos: por eso huiréis. Y cabalgaremos sobre voloceros: por eso serán más veloces los que os perseguirán.

17. Mil hombres huirán por el terror de uno solo: y por el terror de cinco echaréis á huir, hasta que quedeis como mástil de navío en la cima de un monte, y como bandera sobre un collado.

18. Por esto aguarda el Señor para tener misericordia de vosotros: y por esto será exaltado perdonándoos: porque el Señor es Dios justo: bienaventurados todos los que le esperan con paciencia.

tiene de palabras tristes y desbridadas, con que á cada paso nos estáis molestando mucho: *Este es el consuelo, que es la vida, que os muestra Dios que sigáis; esto dice el Dios de Israel: para no querernos ver estas cosas.* Dejaos del Santo de Israel, y no nos mentéis tanto ese nombre. Estos infelices mostraban no ser de Dios, por el fin de que les causara su santo nombre y palabras divinas, conforme á lo que dijo Cristo: *El que es de Dios, oyó las palabras de Dios: por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios.* JOH. viii, 47.

1 FERRAR. En sobrepuer y en elociniento. Calumniando tumultuaria y arrebatadamente á Jeremías, tratándole de falso profeta, y queriendo emplear en él la fuerza para oprimirlo; porque os quería persuadir, que esta feza era contra la voluntad de Dios. JEREM. xlii, 2. — 2 De poner vuestro apoyo y confianza en Egipto.

3 En lo alto de un muro, que va á caer: cuya ruina viene tan de presto, que preguntan todos con admiración y estupefacción: ¿Cómo ha sido este colina tan impensada? de donde ha provenido? los preguntan semejante á aquellos: *¿Cómo cayeron los valientes de Israel?* II Reg. i, 18. O también: Preguntan por el fin enemigo para ir á él, y entrar en la ciudad por aquella parte de muralla caída.

4 C. R. Lo hacen menudas. — 5 Si desistierais de esta feza, y permanecierais en reposo. — 6 Si se os están quietos, y ponéis en Dios vuestra confianza, seréis fuertes, y os salvaréis de los Caldeos. FERRAR. En sigla y en furia será vuestra berrugina.

7 Nos acercaremos á los caballos de Egipto, ó huiremos en ellos. Estaba prohibido su uso á los Hebreos. Mas en pena de esto huireis, pero será volviendo las espaldas á vuestros enemigos los Caldeos, cuya caballería será una ligera para perseguirlos y alcanzarnos, que la de los Egipcios, para que os podáis librar de sus manos.

8 MS. G. Como el muste de la nef. Y entrará en vosotros un terror pánico en tanto extremo, que mil Judíos no podrán hacer frente á un solo Caldeo; y si se presentan cinco, los volveréis todos las espaldas; y apenas quedará muy pocos, que serán como una muestra y escarmiento para todos de la vengenza del Señor: á la manera que cuando se puleve algún navío, se levanta sobre un escollo el mástil del barco que se pudo recoger, y una bala de cañón á él para que sirva á otros de aviso, y una lección de aquel lugar peligroso.

9 C. R. Sobre algún caballo.

10 En vista de tan grandes calamidades como las que han de venir sobre vosotros, espera el Señor, y da lugar para que desistáis de ese perverso pensamiento; porque quiere mas ser glorificado por la penitencia que por esa vuestros, que por el castigo que vuestra rebelión y terquedad le arrebató de entre las manos. Mirad que el Señor es un Dios justo, y que no hay burlas con él; y que solo así bien librado y es dichoso el que pone en él toda su esperanza.

19. Populus enim Sion habitabit in Jerusalem: plorans nequaquam plorabis, miserans misericordiam tui: ad vocem clamoris tui statim ut audierit, respondebit tibi.

20. Et dabit vobis Dominus panem sectum, et aquam brevem: et non faciet avolare a te ultra doctorem tuum: et erunt oculi tui vicepreceptorem tuum.

21. Et aures tue audient verbum post tergum montis: Hæc est via, ambulato in ea: et non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram.

22. Et contuminiabis lamine scriptilium argenti tui, et vestimentum confutis auri tui, et disperges ea sicut immunditiam menstruas. Egredere, dices ei:

23. Et dabitur pluvia semini tuo, ubi erunt semina veris in terra: et panis frugum terre erit uberissimus, et pinguis. Pascetur in possessione tua in die illo agnus apacione:

24. Et lauri tui, et populi sinorum, qui operantur terram, commistum migra comedent sicut in area ventilatum est.

25. Et erunt super omnem montem excelsum, et super omnem collem elevatum rivi currentium aquarum in die interfectionis multorum, cum ceciderint turres.

26. Et erit lux luna sicut lux solis, et lux

19. Porque el pueblo de Sion morará en Jerusalén: de ninguna manera llorará, grandísima misericordia tendrá de ti: luego que oyere la voz de tu clamor, te responderá.

20. Y os dará el Señor pan estrecho, y agua poca: y de allí adelante no hará que se aleje de tí tu doctor: y tus ojos estarán viendo á tu preceptor.

21. Y tus orejas oirán la palabra del que á las espaldas te dirá amonestando: Esto es el camino, andad en él: y no torzáis ni á la diestra, ni á la siniestra.

22. Y profanarás las lamine de los dolos hechos de tu plata, y la vestidura de tu oro fundido, y las apartarás así como inmundicia de mujer menstruada. Véde de aquí, le dirás:

23. Y os dará lluvia á tus granos, donde querrá que los sembréis en la tierra: y el pan de los frutos de la tierra será muy abundante, y pingüe. En aquel día el cordero será apacentado en anchura en tu heredad:

24. Y tus toros, y pollinos que labran la tierra, comerán mezcla de granos como fueron aventados en la era.

25. Y sobre todo monte alto, y sobre todo collado elevado habrá arroyos de aguas, que corran en el día de la mortandad de muchos, cuando cayeren las torres.

26. Y será la luz de la luna como la luz del

1 Después de las amenazas, pasa el profeta á consolarlos con la libertad que tendrán del cautiverio de los Babilonios, diciéndoles que volverán á Jerusalén; pero todo como figura del pueblo cristiano, que estaba destinado para habitar pacíficamente en la espiritual Jerusalén, que es la Iglesia.

2 Dos hebraísmos hay aquí, repitiendo dos veces un verbo. Cosará de todo punto tus lágrimas, porque el Señor has enjugará, y la misericordia que usará contigo, será magnífica y extraordinaria.

3 Os dará por algún tiempo pan estrecho, de consuelo, de tribulación; así el Hebreo: y agua poca, de angustia, de opresión; así también el Hebreo. Por Sennacherib, y en el cautiverio de Babilonia, habrá escasez de pan, y falta de agua, y de todo lo necesario para la vida.

4 Hará que no te falten profetas, que te enseñen, instruyan, y corrijan. La Iglesia en el oficio de adviento aplica estas palabras á Jesucristo, maestro único y doctor verdadero de todo el mundo. Y así la libertad del cautiverio de Babilonia es aquí figura de la libertad del pueblo cristiano.

5 El cántico dicecho y seguro. FERRAR. Porque no alteraréis, y porque no temeréis.

6 Detestarás y desecharás de tí, como un paño lleno de inmundicia, los estatus de tus ídolos y sus adornos, desde que seas de oro y de plata, y los dirás: Fuera de aquí; arrojad los kimfines es un malदार; porque ellos han contaminado los corazones de los gentes.

7 De grano puro, bien limpio, que se sieva con pala y sembradas, ó humero, ó también con hieldo. Esta mezcla de varios granos linage y sin paja, trigo, cebada, avena, alveja, también se hacían en años felices para regalo de las calallerías, y despertarles el apetito. Por esta mezcla limpia, que se daría en punto á los animales que trabajan la tierra, entiendo S. Jerónimo la palabra del nuevo y del viejo Testamento, cuya doctrina es el mayor y el propio sustento de los fieles.

8 De que abunda toda la Judea. — 9 Aptos para fertilizar las tierras.

10 He todos los enemigos de Israel, cuando Ciro y Babilio destruyeron el imperio de los Asirios, y destruyeron las murallas y las torres de Babilonia. Todo esto es figura de la alegría, que tendrán los santos en el día del juicio, cuando vieran destruido el reino del demonio y del anticristo.

11 Y cuando los Hebreos se vean ya en su patria libre de la esclavitud que padecían, será tan grande su alegría, que los parecerá que el sol les alumbraba con otros los muchos mas brillante que hasta entonces. Véanse otros expresiones semejantes en EZECH. viii, 16, 17, 11. Sierte lunas, ó soles, está preso por un número infinito. Algunos exponen esto de Jesucristo resucitado, verdadera luz de las almas, y Sol de justicia, que llenaría de inextinguible luz á su Iglesia, la cual parecería un sol, después de haber estado y curado las llagas y heridas hechas á las almas por el pecado. Otros lo entienden del día del juicio; y con esta exposición conviene mejor todo lo que se dice hasta el fin del capítulo. Después de la resurrección y del juicio final, todas aquellas criaturas, que hayán de permanecer en estado de incorrupción, mejorarán de suerte, la luna se revestirá de la claridad del sol; el sol tendrá



notis erit septemplex sicut lux septem dierum, in die qua alligaverit Dominus vultus populi sui, et percussuram plagas ejus variaverit.

27. Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor ejus, et gravis ad portandum: labia ejus repleta sunt indignatione, et lingua ejus quasi ignis devorans.

28. Spiritus ejus velut torrens inundans usque ad medium colli ad perdendas gentes in nihilum, et frenum erroris, quod erat in maxillis populorum.

29. Canticum erit vox sicut nox sanctificatio solemnitas, et letitia cordis sicut qui pergit cum libia, ut iniret in montem Domini ad fortem Israel.

30. Et audient faciet Dominus gloriam vocis suae, et terrorem brachii sui ostendet in convulsione furoris, et flamma ignis devorantis: alligat in turbine, et in lapide grandinis.

31. A voce enim Domini pavebit Assur virga percussura.

32. Et erit transitus virga fundatus, quam requiescere faciet Dominus super cum in tympanis et citharis: et in bellis precipuis expugnabit eos.

33. Preparata est enim ab heri Topheth, ad regem preparata, profunda, et dilatata. Nutrimus ejus, ignis est signa multa: statas Dominus in augmento magis grande de lux, et lo mismo descendit en todas las otras que servirán para la inextinguible y felicidad de los bienaventurados.

1. Cuando sacare las heridas y llagas de toda carne, miseria, tristeza, mortalidad, etc. por medio de las cuatro dolores del cuerpo resuscitado y glorioso.

2. Su majestad, su poder viene de lejos, después de un largo espacio de tiempo vendrá. Todo lo cual es una viva imagen del eterno juicio, que hará al fin del mundo sobre los reprobos.

3. El aliento de su boca, a manera de un impetuoso torrente, que todo lo arrastra y arrastra, derribará toda la nación de las impías, y rotará el freno del error, la potencia del demonio, que tenía como esclavo y a su disposición todo el linaje de los hombres.

4. Los escogidos enfermarán entonces un canticum, semejante al que cantaron los Hebreos en aquella noche santa y solemne, cuando pasado el mar Rojo vieron al enemigo postrado y sumergido en sus aguas: *Canticum Domini, etc.* el mismo canticum que S. Juan pone en la boca de los bienaventurados, *Apoc. 14, 3. Vena. El canticum será de vos como noche de ser santificada Pascua.*

5. Y su alegría será semejante a la de los piadosos Israelitas, cuando van al monte de Sión, para ofrecer al Señor un sacrificio de acción de gracias, a cumplir algún voto, acompañándole con espirituales canciones y con festivos regocijos entre los concheros de la música. — 6. *FERRA. Como andan con clarinete.*

7. El Hebreo: *A la piedra de Israel* o sea, al poderoso, o Dios fuerte de Israel. — 8. *Su voz amigable.*

9. Las gentes, a las cosas suyas con otros, con torbellinos y pedriscos.

10. *FERRA. Espantamiento y rubor, y piedra de pedrisco.*

11. El Caldeo Sennacherib, a quien hace alusión, es figura del demonio, y de los otros violentos tiranos, que persigieron a Iglesia, los cuales aterrados y llenos de espanto al oír la tremenda y final sentencia, serán habidos con la vara de la divina venganza. El Hebreo: *porque a la voz del Señor gemerán asombrados Assur; con su voz le herirá. Otros:* Porque a la voz del Señor será quebrantado Assur, que herirá a otros con palo.

12. Y el asento de la venganza divina, que pasará por los reprobos, será firme, constante, eterno en el infierno, cuyo fuego soplará el aliento de Dios sobre ellos eternamente, con grande júbilo y exclamaciones de los bienaventurados. En lo que se hace alusión a la costumbre, que tenía el pueblo, de dar gracias a Dios, y celebrar las victorias, que le concedía con alegres canciones, con tambores, panderos y otros instrumentos de alegría. Así lo hizo después de haber pasado el mar Rojo, y cuando David venció a Goliath.

13. *MS. A. Y en batallas mayores.* Con un modo nuevo y singular de pelear y vencer, derribando a todos sus enemigos con una sola voz, y con una mera insinuación de su voluntad.

14. Desde que prevenciones los Angeles. *Topheth* es el infierno. Véase el libro de los Reyes xxi, 10. *FERRA. Ordenado de principio inferno.*

15. Por el Rey de los reyes. *Mucha leña*, todo lo que puede servir para alimentar el fuego, por, resaca azul, etc.

sol, y la luz del sol será siete tantos como luz de siete días, en aquel día en que vendrá el Señor la herida de su pueblo, y sanare la herida de su llaga.

27. He aquí que el nombre del Señor viene de lejos, su saña encendida, y recia de llevar: los labios de él llenos están de indignación, y su lengua es como fuego devorador.

28. Su espíritu como un torrente que inunda hasta la mitad del cuello para aniquilar las naciones, y el freno del error, que estaba en las quijadas de los pueblos.

29. Vuestro cántico será como en la noche de la santa solemnidad, y la alegría del corazón como el que va al son de la flauta, para entrar en el monte del Señor al fuerte de Israel.

30. Y hará el Señor oír la gloria de su voz, y mostrará el terror de su brazo con amenaza de saña, y con llama de fuego devorador: estrallará con torbellino, y con piedra de granizo.

31. Porque a la voz del Señor se estremecerá Assur, herido de la vara.

32. Y será constante la vara en su tránsito, que hará el Señor fijar sobre él con panderos y citharas y en un ajetado combate los vencerá.

33. Porque aparejado está Topheth desde ayer, aparejado por el rey, profundo, y reposado. Son oboes, fuego y mucha leña: el aliento

del sol sicut torrens vultus succedens eum.

to del Señor como torrente de saña es el que lo enciende.

## CAPITULO XXXI.

Profecía contra las diez tribus de Samaria en la primera parte, y en la segunda en favor de las diez de Judá y Benjamin, a las que habla de librar Dios por mano del angel que mató a los Asyrios.

1. Vae qui descendunt in Aegyptum ad auxilium, in equis sperantes, et habentes fiduciam super quadrigis, quia multe sunt: et super equibus, quia prevalidi nimis: et non sunt confisi super sanctum Israel, et Dominum non requisierunt.

2. Ipse autem sapiens adduxit malum, et verba sua non abstulit: et consurgit contra domum pessimorum, et contra auxilium operantium iniquitatem.

3. Aegyptus, homo, et non Deus: et equi eorum caro, et non spiritus: et Dominus inclinat manum suam, et corrumpit auxilium, et cadet cui prestat auxilium, simulque omnes consumentur.

4. Quia haec dicit Dominus ad me: Quomodo si rugat leo, et catulus leonis super pedem suum, et cum occurrerit ei multitudo pastorum, a voce eorum non formidabit, et a multitudine eorum non pavebit: sic descendet Dominus exercitum ut prelietur super montem Sion, et super collem ejus.

5. Sicut aves volantes, sic proteget Dominus exercitum Jerusalem, protegens ei liberos, transiens et salvans.

6. Convertimini sicut in profundum recessus filii Israel.

1. MS. 6. *El encendido. El Espíritu.* Muchos explican esto literalmente del estrago, que hizo el Ángel en el ejército de Sennacherib; pero como figura del que se hará en los reprobos el día del juicio, que es la exposición que hemos seguido.

2. Una Explicación dicen, que esta profecía es una repetición, o continuación de la precedente. Otros dicen, que es otra nueva contra las diez tribus, que por no haber implorado el socorro de Dios, sino el de los Egipcios, fueron vencidas por Sennacherib, y condeñadas a vivir en la Asyria; y que la segunda parte pertenece a las diez tribus de Judá y de Benjamin, las cuales imploraron el favor del Señor contra Sennacherib, y fueron indigneamente libradas de su furor.

3. Mas el mismo también envió, enviará los males y calamidades que tiene anunciadas, y no apartó sus palabras; no revocará el decreto que tiene pronunciado. En los xxx se lee sabiamente. Llana Sabio a Dios, para oponerle la Sabiduría divina a la falacia y arrogante de los Egipcios.

4. Contra las diez tribus, que rebeladas a Dios se apoyan en el poder de los Egipcios. O también, contra el ejército de los Judios, que piensan bajar a Egipto.

5. Y contra los Egipcios, anegados en todo género de vicios y abominaciones que piensan ayudarlos.

6. Los Egipcios: que son, sino hombres vanos, farsos y vanos: 27. pretendían apostrofarlos con Dios, oponiéndoles las fuerzas de carros y caballería.

7. *FERRA. El león y el cordero.* — 8. *FERRA. Para afondar.*

8. Defenderá a Jerusalén y toda la Judá del furor de Sennacherib. Y así este ejemplo de lo que hará el Señor con las diez tribus, se debe servir de advertencia, a los Judios, para que no se apoyen en otro que en el Señor, al que los libraré de vuestros enemigos, y triunfaré de todos ellos.

9. Como las palmaritas que vuelan alrededor del xido para defender sus crías y sus pollitos del gavilán, que viene a cazar sobre ellos; del mismo modo el Señor, etc. En lo que hace alusión a lo que Sennacherib había amenazado a los Judios, que los destruiría a todos, y los sujetaría a su poder, con la misma facilidad con que se coge un xido con sus pollitos, sin que estos puedan resistir, ni defenderse.

10. MS. 6. Así como fondearéis vientos quitos del: Como si dijera a las diez tribus apostatas: Vuestro con-



7. Lo die enim illa abijciet vir idola argenti sui, et idola auri sui, quae fecerunt vobis manus vestrae in peccatum.

8. « Et cades Assur in gladio non viri, et gladius non hominis vorabit eum, et fugiet non à facie gladii: et juvenes ejus vestigia erunt: »

9. El fortísimo ejus à terrore transibit, et pavebunt fugientes principes ejus: dixit Dominus, cujus ignis est in Sion, et caminus ejus in Jerusalem.

7. Porque en aquel día arrojará cada uno sus ídolos de plata, y sus ídolos de oro, que pecando habían fabricado vuestras manos para vosotros.

8. Y caerá el Asirio à espada no de varón, y espada no de hombre lo devorará, y huirá no de filo de espada: y sus jóvenes serán tributarios:

9. Y su fortaleza se desvanecerá de terror, y desparcidos huirán sus príncipes: dijo el Señor, cuyo fuego está en Sión, y su horno en Jerusalem.

## CAPÍTULO XXXII.

Enano, bajo la figura del rey Ezequías, predica al principio y fin de una era de justicia que es el de Asunción, y describe las ciudades y consecuencias de su reinado. También habla de la destrucción de Jerusalén y de la Judo, que se casará primero por los Caldeos, y después por los Romanos.

1. Ecce in justitia regnabit rex, et principes in judicio praerunt.  
2. Et erit vir sicut qui absconditur à vento, et cecidit se à tempestate, sicut rivi aquarum finis, et umbra potius pronuntiatis in terra deserti.

verdon al Señor sea tan serio y profunda, como ha sido grande la apostasía, con que volviéndole las espaldas le desobedeció, á ido à buscar vuestra defensa en la vanidad de los Reinos. Volvióse á mí con tan grande persistencia y amor, como fué grande la locura de vuestra apostasía, y la ciega pasión de adorar á los ídolos.

1. Similitud á los dos tribus, que se volverán al Señor sinceramente arrojando sus ídolos, y él los defenderá.  
2. Perecerá el Asirio á espada, no de varón, sino de un Ángel, que en una noche matará ciento ochenta y cinco mil de sus soldados mas valientes y ocultos.

3. Y los Asirios ó Caldeos, que basia entonces cobraban tributos de otras naciones, que tenían subyugadas á su imperio, los pagarán á los Peras, Medos, Griegos y Romanos, que en la serie, y sucesión de los tiempos serán sus señores.

4. La Asiria, que es toda el asilo, y confianza de Sennacherib, se desvanecerá, y huirán sus mercaderes de terror. El Hebreo: *Y pasará, se acogió Sennacherib, á su piedra, á su fortaleza, á la Asiria, lleno de espanto, y sus oficiales y comandantes huirán, y quedarán aterrados á la vista del estandarte, que levantará el Señor contra ellos.*

5. Y su palabra no puede faltar, *Cuyo fuego está en Sión, y su horno en Jerusalem.* Perifrasia admirable del Dios terrible, ó del Dios de Israel. Isaías á cada paso en sus descripciones usa de figuras grandiosas, y todo su discurso y estilo es sublime y heroico, en tanto grado, que en esta parte no se le pueden comparar los demás profetas. Us, pues, de esta perifrasia, tomándola de aquello, que solo es debido al verdadero Dios, conviene á saber, del sacrificio, que á ninguno se puede ofrecer lícitamente sino á él solo. Como si dijera: El Señor, á quien solo se ofrecen sacrificios y holocaustos solamente en Sión y en Jerusalem, dice esto, y lo cumplirá á su tiempo. *Por el fuego, y por el horno,* (que es una metáfora hebrea, y muy frecuente) se entienden literalmente los sacrificios, y mayormente los holocaustos, en que el fuego consumía por entero toda la víctima. En sentido místico *el fuego de Dios,* que hay en la Iglesia, y en el alma cristiana, es *el divino amor,* que es el que da mayor culto y adoración á Dios, y salda á. *Acusar:* ¿Qué cosa es el culto de Dios, sino su amor, con el que deseamos verle, y creemos, y esperamos, que le hemos de ver? *De Tristitia, lib. xii, cap. 14.*

6. Ezequías, después el ejército de Sennacherib, reinará en paz, y en sus tiempos florecerá la justicia, y del mismo modo los príncipes, los gobernadores y magistrados puestos por él, presidirán con equidad y rectitud, según lo justo, y no abandonarán el camino de la justicia. Isaías, bajo la figura de Ezequías, describe el reino de Jesucristo, cuyos príncipes á Apóstoles, y sus sucesores habían de gobernar los pueblos, alcanzando el mismo espíritu de justicia y de caridad, que se había visto en su divino Maestro, y que de él mismo habían recibido.

7. *Ezequías, Y será varón como escondido de viento, y cobertura de rubón.* Y será este rey para sus vasallos, como un puerto seguro para los navios, que están á cubierto del impetu del viento, y de las tempestades; como un arroyo de frescas y cristalinas aguas, para los que las buscan acudidos de una importuna sed: y como el hato, que forma una grande Peña, para repararse de los rayos del sol en tierra ferma y tostada de sus ardores. Todas estas buenas ciudades, que deben hallarse en un príncipe perfecto, convienen admirablemente á Jesucristo, en

« Infrá xxxii. 30. IV Reg. xix, 35. II Paralip. xxxii, 21.

3. Non caligabunt oculi videntium, et aures audientium diligenter auscultabunt.

4. Et cor stultorum intelliget scientiam, et lingua balbentium velociter loquetur et ple-

5. Non vocabitur ultra is qui insipiens est, princeps: neque fraudulentus appellabitur major.

6. Stultus enim factus loquetur, et cor ejus facit iniquitatem, ut perficiat simulationem, et loquatur ad Dominum fraudulentus, et vacum faciat animam esurientis, et potum siccum audent.

7. Fraudulenti vasa pessima sunt: ipse enim cogitationes continuavit ad perdendum miles in sermone mendaci, cum loqueretur super judicium.

8. Princeps vero ea, quae digni sunt principis, cogitabit, et ipse super duces stabit.

9. Mulieres opulenta surgit, et audite vocem meam: filias confidentes, percipite aures eloquium meum.

que hallen su seguridad los tentados y perseguidos, refrigerándose con el abundante rocío de su divina gracia y consuelos, y defendiéndose de las envidias de sus, con que el demonio pretende destruirlos.

1. *Veritas, y O. R. De agnitione.* En tiempo de Ezequías fueron doctos obedeciendo á los profetas, que eran llamados los *videntes*. Peto se cumplió esto perfectamente con la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, y los otros fieles, cuando el don de profecía era muy frecuente en la Iglesia, y el común del pueblo era con nuevas aplicaciones y gusto la gradación de los Apóstoles, y abrazaba su doctrina.

2. Unos hombres rudos y locos, como fueron los Apóstoles, entrarán en los arcanos de Dios, y en las misterios, que se encierran en sus Escrituras, y abrirán su boca para declararlas, sin titubear en una sola palabra, y las enseñarán á todas las naciones y pueblos, que convierten á la fe.

3. Los Pharisaeos, hipócritas y presumidos, y los Escribas avarientos é impostores, cederán su lugar á los Apóstoles, que serán licos de espíritu, y de verdadera sabiduría para gobernar el reino de Jesucristo. El Hebreo: *El loco, el inepto, nunca será llamado liberal, ni será dicho prodigo el avariento;* esta es, restará la sencillez y la verdad, y se dará á cada cosa el nombre, que lo corresponde.

4. Estos hombres malos y presumidos, como fueron los Apóstoles, entrarán en los arcanos de Dios, y hablarán de él mismo con hipocresía, porque con sus falsas interpretaciones echarán por tierra su ley santísima, privando de su fruto á las almas, que tengan hambre y sed de la divina palabra.

5. Honradura con los labios, y temido el corazón elen leguas de su abominación y avaricia.

6. *Fuerza, y decreta de equivoque hará fuerza.*

7. Y por que las armas de estos impostores serán muy perniciosas, y llenas de malignidad; por que no dejarán piedra por mover, ni mentira ó calumnia, que no inventen, para apartar y pervertir á los humildes y doctos de corazón, que querían seguir el camino de lo justo, ó hablar en defensa de la verdad y de la justicia. La Iglesia en sus principios padeció terribles persecuciones de los Hebreos, y en especial de sus doctores, que por todos los medios procuraban, que ninguno abrazase la religion cristiana.

8. El Hebreo: *Del oro.*

9. El Hebreo: *á los pobres afligidos.* Por el pobre entendían algunos Expositores á Jesucristo, el cual es llamado pobre en muchos lugares de la santa Escritura.

10. Mas el Hebreo hará cosa digna de un soberano; porque quitará los angustiosos hipócritas, y avaros, y les substituirá otros, buenos de piel, y de verdadero celo, para que se trasvengan en Iglesia, otro que la colaboren, la arreglen, y la promuevan; y les asistirá, y estará con ellos hasta la consumación de los siglos. El Hebreo: *Mas el liberal liberalidades pensará, y por liberalidades será levantado.* El príncipe benéfico no piensa en otra cosa sino en derramar liberalidades, haciendo bien á todos, no perjudicando á ninguno, manteniendo la justicia, conservando la paz, procurando la felicidad de sus pueblos; y empleándose en esto, se alaba con las bendiciones de todos sus vasallos.

11. Después de la descripción del reino de Ezequías, ó mas bien del de Cristo, conviene su oración á las mujeres *esclavas*, en las que se pueden entender las ciudades más ricas, las Siervas más fieles, y las más principales matronas de toda la Judo, á las cuales exhorta á que se conviertan á Dios sinceramente, poniéndose delante los misterios á que está rodeada su individualidad. Esta profecía, según S. Jerónimo, y otros intérpretes, mira á la última destrucción de Jerusalem por Tito, y por los Romanos: lo cual parece bastante con mayor expresión en el v. 14.— 12. Que confías en vuestras riquezas.



10. Post dies enim, et annorum, vos conturbabimini confidentes: consummata est enim vindicta, collectio ultra non venit.

11. Obstupescite opulentes, et conturbabimini confidentes: exiite vos, et confundimini, accingite lumbos vestros.

12. Super opera plangite, super regione desiderabili, super finca fertilí.

13. Super humum populi mei spíne et vapores ascendent: quanto magis super omnes domos gaudii civilis exultantis?

14. Domus enim dimissa est, multitudo urbis relicta est, tenebra et palpatio facta sunt super speluncas usque in aeternum. Gaudium ogragorum, pasca gregum,

15. Donec confundatur super nos spíritus de excelso: et erit desertum in Chormel, et Chormel in solum reputabitur.

16. Et habitabit in solitudine iudicium, et iustitia in Chormel sedebit.

17. Et erit opus iustitiae pax, et cultus iustitiae silentium, et securitas usque in sempiternum.

18. Et sodebit populus meus in pulchritudine.

1 Algunos toman esta época á la letra. CALVERT. Otros con VARELA: Después de un cierto tiempo los vuestros confidentes se os convertirán en espanto, os veréis en la mayor angustia, y despojados de sus maravillas; porque todos, ó pertenecerán al cuchillo, al fuego, y al hambre, ó serán heridos castrados.

2 De vuestros mas preciosos vestidos, para que sean después de los vencedores; y cubiertas de confusión recogerá vuestras ropas, para caminar, y estar penosas á obedecer las órdenes, y aun las insinuaciones de vuestros nuevos señores.

3 MS. G. *Llámé, candelidad*. Llorad, y enderchar por los hijos, que criáis á vuestros pechos: porque en el uso y trabajo, que padeceréis, se os quedarán secos, y faltos de leche para sustentar á vuestros chiquitos. Otros: Herid vuestros pechos de pena y de dolor: Llorad sobre vuestra amada patria, semejante á una villa fecunda, y bien cultivada: Llorad sobre la tierra de mi pueblo, que quedará inculta, y se llenará de espinas y de zarzas; y sobre todo llorad esa ciudad, que ahora se ve tan ufana; y también llorad sus calles, en donde al presente no se oyen sino voces de contento y de alegría.

4 *Para. Sabes est. fructificans.*

5 Algunos por caso entienden el templo. Pero es mas conforme á otra ligadura de la Escritura entender por casa toda la ciudad, como si dijera: Esa ciudad, en que yo tenía mi residencia, quedará abandonada: esa ciudad de un pueblo, y concurso tan numeroso, será reducida á un desierto; y entre sus ruinas se verán habitables cavernas cubiertas de tinieblas palpables, en donde se recogerán, y abrigarán arcos montes, y sus campos servirán únicamente para dar pasto á los ganados para siempre. Todo lo cual denota, que se habla aquí de la última ruina de Jerusalén.

6 El Hebreo עֵצֵי הַטֹּרֶם, *arbores y fortaleza*. Segun S. Jerónimo, por tradición de los Hebréos, habla de los terros en Jerusalén llamados *Ophel* y *Sachan*, torre y fortaleza. Véase MONTAÑO.

7 Hasta que nos sea dada una nueva vida, y la verdadera libertad por el Espíríta Santo: que será derramado sobre nosotros. Esto mira á los Hebréos, que abrasarán la fe de Jesucristo.

8 *Paras. Fue por la paz justa siempre, gozo de señores*. El jardín hermano, el pueblo de los justos, en que el Señor tenía antes todas sus delicias, será convertido en un desierto, abandonado de Dios por su incredulidad y dureza; y el desierto, el pueblo de los Gentiles, en donde antes no se veían, ni se criaban sino malezas, será convertido en un Chormel, en un huerto, y delicioso jardín, lleno de vistosas flores, y de frutas exquisitas y sabrosas: porque dejarán las malezas de un vicio corrompido; y á la inocuidad abrasarán la fe de Jesucristo, se vestirán de su nuevo hombre, y serán de costumbres irrepreensibles.

9 En el pueblo de los Gentiles, cuando por la fe de Jesucristo se hubiere convertido en un fértil, y aseno jardín. 10 Fruto, esto, premio de la justicia, y de la piedad, que resplandecerá en el culto divino, será la paz con Dios, consigo mismo, y con el prójimo: el silencio, la estabilidad en el bien; y la seguridad, y una segura confianza en el favor de Dios, que nunca se apartará del corazón del verdadero cristiano.

11 Este versículo es exposición del precedente.

a Sup. xxi, 17.

10. Porque después de días, y de año, vuestros confidentes serán conturbados: pues se acabó la vendimia, ni vendrá mas la cosecha.

11. Pasados, opulentos, temblad, confiados: desnudaos, y avergonzaos, enid vuestros lomos.

12. Plañid por los pechos, por la región deseable, por la vña fértil.

13. Sobre la tierra de mi pueblo espinas, y zarzas subirán: cuánto mas sobre todas las casas de placer de la ciudad de regocijo?

14. Porque la casa ha sido abandonada, la muchedumbre de la ciudad ha sido desamparada, tinieblas palpables serán para siempre sobre sus cavernas. Gozo de asnos monteses, pasto de rebaños.

15. Hasta que sea derramado sobre nosotros el espíritu de lo alto: y el desierto se tornará en un Carmelo, y el Carmelo será reputado por un bosque.

16. Y morará el juicio en el desierto, y la justicia residirá en el Carmelo.

17. Y obra de la justicia será la paz, y cultivo de la justicia el silencio, y seguridad para siempre.

18. Y se sentará mi pueblo en hermosura de

discreción, en la tabernaculo fiduciam, et in regie opulenta.

10. Grandi autem in deopensione saltu, et humiliter humiliter civitas.

11. Beati, qui seminatis super omnes aquas, immittentes pedem bovis et asini.

paz, y en llendos de confianza, y en un reposo opulento.

19. Mas el pedrisco caerá en la bajada del bosque, y la ciudad será profundamente humilida.

20. Bienaventurados los que sembráis sobre todas las aguas, y metéis en ellas al buey, y al asno.

## CAPITULO XXXIII.

17 profeta anuncia la ruina de los Asyrios, y de los enemigos de Judá, y el restablecimiento de este pueblo. Invocará contra los hipócritas. Últimamente consueca a los fieles con la promesa del feliz restablecimiento de Jerusalén.

1. Vni qui predaris, nome et ipse predaberis? et qui speras, nome et ipse speremus? cum consummaveris depraedationem, depraedaberis: cum fulgatus desideris contentem, contemneris.

2. Domine miserere nostri: te enim expectavimus: esto brachium nostrum in mano, et salus nostra in tempore tribulationis.

3. A voce Angeli fugerunt populi, et ab exaltatione sua dispersas sunt gentes.

4. Et congregabuntur spolia vestra sicut colligunt bruchus, velut cum fosse plenas fuerint de eis.

5. Magnificatus est Dominus, quoniam habi-

1. Ay de ti, que despojas; ¿qué no sería tú tambien despojado? y tú que desprecies, ¿qué no serás tambien despreciado? cuando acabares de despojar, serás despojado: cuando cansado dejares de despreciar, serás despreciado.

2. Señor, ten misericordia de nosotros: porque á ti hemos aguardado: sé nuestro brazo en la mañana, y nuestra salud en el tiempo de la tribulación.

3. Á la voz del Ángel huyeron los pueblos, y á tu elevación fueron dispersas las gentes.

4. Y serán recogidos vuestros despojos, como se recoge el bruchus, después que los fosos están llenos de él.

5. Engrandecido ha sido el Señor, que mo-

1 Descenderá sobre el bosque, en que, como queda dicho, se convertirá el Carmelo, esto es, sobre el pueblo judaico, que por su malicia degenerará en un bosque, ó agregado de vicios. Y con este mismo pedrisco, que todo lo sembró y destruyó, será tambien humillado, y enteramente abatido Ninive, Babilonia, y después la incoercible Jerusalén.

2 Es un apéndice á los Apóstoles, y á los rayones apostólicos; como si dijera: O una y mil veces dichosos, y bienaventurados vosotros, que sembraréis sobre todas las aguas, sobre todos los pueblos, bien regados, y preparados para recibir la buena semilla del Evangelio.

3 Por aguas se entienden las tierras bien rivas, y preparadas para la semadura, la que nunca se hace en el agua sola.

4 Para arar y cultivar la tierra. En las cuales palabras se insinúa, que tanto de los Gentiles como de los Judios saldrán á predicar la ley de gracia, y á esparcir por todas partes la luz del Evangelio. La ley de Moisés prohibía, que se arase con un buey, y un asno unidos en un mismo yugo. Deuter. xxii, 10. Mas en Cristo no hay distinción de los dos pueblos. Por el buey y el asno se significan los operarios del Evangelio.

5 Ay de ti, Sennacherib, que has despojado la Ehiopía, el Egipto, y al presente estás aquejado la Judca! Pronto serás tú despojado, y servirás de presa á tus enemigos: tú á quien las victorias tendrían tan soberbia, que llegarás á despreciar aun al mismo Dios de Israel, aun despreciado por los enemigos, por tus súbditos, y por tus mismos hijos, que por sus males le degollarán. Sennacherib es aquí el demonio, y de todos los tiranos, que desprecian á Cristo, y á sus miembros, perseguéndolos, y despojándolos; pero que están reservados para padecer un escarnio, y tormento eterno. El Hebreo: *Ay de ti, que despojas á otros, y nunca fuiste despojado: que fuiste derido, y nunca lo fueron contra ti.*—A donde prontamente se protegen.

6 Las naciones, que acompañan el ejército de Sennacherib, huyeron á la voz del Ángel. El Hebreo: *á la voz del escudero*, con que el Ángel mató en una noche ciento ochenta y cinco mil Asyrios.

7 Y cuando alzase tu brazo para herirlos, cuando les hiciste ver tu fuerza irresistible.

8 Y los despojos, que iréis dejando por todas partes, serán recogidos en tanta abundancia, como lo suele ser la crupa á los sembrados. El Hebreo: *Como entrada de las aguas que andan en él.*

9 Sobre el bruchus véase el cap. xi del Levit. vers. 22, col. 12.

a. T. V. IV.



taxit in exilium: implevit Sion iudicio et iustitia.

6. Et erit fides in temporibus suis: divitiæ salutis sapientia et scientia: timor Domini ipse est thesaurus ejus.

7. Ecce videntes clamabant foris, Angeli pacis amare fecerunt.

8. Dissipavit super vias, comavit transiunt per semitam, irritum factum est pactum, projecit civitates, non reputavit homines.

9. Luxit, et elanguit terra: confusus est Libanus, et obdormit, et factus est Saron sicut desertum, et concussa est Basan, et Carmelus.

10. Nunc consurgant, dicit Dominus: nunc exultabit, nunc sublevarit.

11. Concupiscitis ardorem, parietis stipulam: spiritus veniet ut ignis vorabit vos.

12. Et erit populi quasi de incendio cinis, spinæ congregatæ igni comburentur.

13. Audite qui longè estis, quæ fecerim, et cognoscite vicini fortitudinem meam.

14. Conteriti sunt in Sion peccatores, possedit tremor hypocritas. Quis poterit habere de vobis cum igne devorante? quis habitare

ra en la alto: Heedó á Sión de juicio y de justicia.

6. Y habrá fe en tus tiempos: y riquezas de salud, sabiduría y ciencia: el temor del Señor ese es su tesoro.

7. He aquí que los que ven gritarán desde afuera, los Angeles de paz harán amargamente.

8. Destruídos son los caminos, cesó el que pasaba por la senda, roto ha sido el pacto, desechó las ciudades, no hizo aprecio de los hombres.

9. Lloró, y desallucó la tierra: confundido está el Libano, y envilecido, y Saron ha sido hecho como un desierto: y se entremeció Basán, y el Carmelo.

10. Ahora me levantaré, dico el Señor: ahora será ensalzado, ahora será engrandecido.

11. Concupiscéis ardor, paréis astutas: vuestro espíritu os devorará como fuego.

12. Y serán los pueblos como ceniza de un incendio, como haces de espigas arderán al fuego.

13. Oid los que estáis lejos, lo que he hecho, y conoced los cercanos mi fortaleza.

14. Aterrados han sido los pecadores en Sión, temblor poseyó á los hipócritas. ¿Quién de vosotros podrá habitar con el fuego devorador?

1 Hará el Señor ver con esto, cuán justo es, y cuán fiel en cumplir su palabra, que dió por Isaías, de librar á Jerusalén del furor de sus enemigos.

2 Y se verá el cumplimiento de las promesas de Dios. Otro: Y la fe ó fidelidad reinará en tus tiempos: lo que propiamente conviene á la Iglesia de Jesucristo. Otra: Y habrá firmeza en tus tiempos, y será abundancia tus cosechas. Lo que conviene al reino de Escocia, como figura del Mesías.

3 Y las riquezas de salud de la Iglesia, serán sabiduría y ciencia de las cosas divinas, que nacieron de su fidelidad de Dios, que es la raíz de la verdadera sabiduría.

4 Los espías enviados por Escocia para reconocer el campo de los enemigos, gritarán á los que encuentran, para que se retiren y huyan á la ciudad: y los embajadores Eliakim, Sobna y Ioabai, que envió á Raabaeen para solicitar la paz, volverán llenados amargamente en vista de su inflexibilidad. S. Jerónimo aplica esto á los Angeles custodios del templo.

5 Sin palabras en boca de los mensajeros, cuando volvieron de su comisión, dando cuenta del estado de las cosas. Han destruido, dirán, las ciudades: no se ve un solo hombre, que atraviese por el camino. S. Schenker ha sido el tratado, que hizo con nosotros. *17 Reg. xviii, 18, etc.*, se ha retirado por nosotros ciudades, y ha la aislada, sin atender á él, y sin hacer el menor aprecio de los Judíos, á quienes debía guardar su palabra. La tierra está cubierta de luto, de desolación y sin moradores: el Libano cubierto de opresión y envilecido, viéndose despojado de sus altos y hermosos cerros, que los Asirios han cortado para sus usquilas y para el ejército: la hermosa provincia de Saron está convertida en un desierto: el Basán y el Carmelo, altos tan deliciosos, amenos y frondosos, se hallan despojados de toda su jorjania y hermosura.

6 En vista de esta insolencia y atrevimiento tan sin medida, ¿qué es lo que os parece que dice el Señor? No le temaréis, dice, y os haré conocer lo que puede la fuerza de mi brazo. Y así vos vuestros altivos pensamientos y desiguales, que tratáis formados de pasar á sangre y fuego toda la Judea, se convertirán en estopas, que vuestro mismo aliento encenderá, para que os devoren y reduzcan á cenizas, como son las que quedan después de un grande incendio: y como espigas y raras, que se recojen y juntan en haces, para que sirvan de pábulo á las llamas. — Y El Hebreo: *Que quemad.*

7 El castigo terrible y el estrago, que se hará en las Asirias, desportará y llenará de asombro á algunos Judíos hipócritas é impíos. Mas yo les diré al corazón: Mirad, este fuego no es más que una sombra del que está aporreado, para que en él sean eternamente atormentados todos los reprobos. Escarmentad, pues, ó podéis á ver el ensalzado tanto horror esto poco que habéis visto, podréis sufrir aquellos dolores, que nunca tendréis fin. Tened los males temporales como nada, en comparación de los eternos, que padecerá los reprobos en el infierno. El que se burlaba de aquellos, huya del pecado, que precipita al reprobos muchas veces en los temporales, y siempre á irremediablemente en los eternos.

8 FERRAR. *Thoro deinde.*

hi ex vobis cum ardoribus sempiternis?

15. Qui ambulat in iustitia, et loquitur veritatem, qui projicit avaritiam ex columina, et excutit manus suas ab omni mupere, qui obstat aureas suas ne audiat sanguinem, et claudit oculos suos ne videat malum.

16. Iste in excolis habitabit, munimenta murorum subliniet ejus: panis ei datus est, aquæ ejus fides sunt.

17. Regem in decoro suo videbunt oculi ejus, cement terram de longe.

18. Cor tuum meditabitur timorem: ubi est litteratus? ubi legis verba ponderans? ubi doctor parvulorum?

19. Populum impudentem non videbis, populum illi sormone: ita ut non possit latelligere dissiditatem lingue ejus, in quo nulla est sapientia.

20. Respice Sion civitatem sollemnitate nostra: oculi tui videbunt Jerusalem, habitationem opulentiam, tabernaculum, quod nequam transire poterit: nec auferentur clavi

¿quién de entre vosotros batirán con los ardor eternos?

15. El que anda en justicia, y dico verdad, el que desecha la ganancia, que nace de la columina, y sacude sus manos de todo cobhecho, el que tapa sus orejas por no oír sangre, y cierra sus ojos por no ver lo malo.

16. Este morará en las alturas, fortaleza de muros su elevación: pan le será dado, sus aguas nunca le fallarán.

17. Los ojos de él verán al rey en su gloria, mirarán la tierra de lejos.

18. Tu corazón pensará temor: ¿dónde está el letrado? donde el que pesa las palabras de la ley? ¿dónde el doctor de los niños?

19. No verás un pueblo descarado, un pueblo de un lenguaje obscuro: de modo que no podrás entender la jerga de su lengua, en quien no hay sabiduría alguna.

20. Vuelve los ojos á Sión ciudad de nuestra sollemnidad: tus ojos verán á Jerusalem, morada opulenta, tabernáculo, que no podrá ser trasladado: ni serán arrancados sus estacas para

1 Escocia rica en injusticias, y calumniando á los inocentes. *Por no oír sangre*, las voces de la carne y de la sangre, etc. *Por no obedecer á la concepción de la carne.* O también: *Por no dar oídos á los que hablan y consultan sobre matar á alguno, y derramar su sangre.* *Por no ver la vida*, manifestando con esto el horror, que tiene el pecado.

2 C. R. *El que castiga.*

3 En el cielo. Este será señor de sí mismo, y como desde un lugar elevado mirará con desprecio todo lo de la tierra, y morará con toda seguridad, como si estuviera en una fortaleza labrada en una roca viva, bajo la protección del Señor, seguro de los tiros infernales, y sin que le falten los socorros necesarios para la vida corporal y espiritual.

4 No talis á Escocia, cuando á Jesucristo voy cuando en su gloria. *Mirarán la tierra de lejos* los justos ya glorificados, desde el cielo empíreo, y la despreciarán como basura: los justos, que aun moran en ella, la mirarán como lugar de pasaje y de destierro.

5 En vista de este escarmento, con que humillará Dios la soberbia y altanería de los Asirios, si tiene corazon, pensará temer, entrará en temor de los señores divinos, en el que se halla la verdadera sabiduría. Porque al esta *alma, en dónde está el letrado?* etc. ¿de qué sirve toda la doctrina de los filósofos, de los legisladores, de los doctores? toda ella es vanidad, toda ignorancia. S. Paulo, *1 Cor. iiii, 1, 20*, explica estas palabras del establecimiento de la Iglesia. O también: Vuestros, ó Judíos cuando hablare ya pasado el peligro, y os vieris libres de las Asirias, pensaréis en el espacio y asombro que os causaban, y diréis: ¿qué se han hecho aquellos hombres llenos de ciencia, aquellos doctores de la ley, que nos decían, que no temíamos ya que esperen y que no nos quedaba más recurso, que entregarnos á la discreción del vencedor? Ved como Dios ha hecho conocer, que delante de él no hay nada la humana sabiduría. El Hebreo: *Nuestro corazon se acordará con placer del terror en que estábamos, y dirá: ¿Qué es del notario, que apuntaba las tasas, que habíamos de pagar? ¿qué es del pensador, del publicano, que cobraba y pedaba el dinero de los impuestos ó tributos? ¿qué es del que cantaba las torres, ponía en las las cosas mas insignias, para hacerlas pagar mayor tributo? En lugar de esta última expresión, traslado S. Jerónimo: *¿Dónde el doctor de los niños?* y dice, que por estos se estimaban los que son niños en el juicio, y mucho de pensar anfibio. Y en todos estos letrados, maestros y doctores, se significan los Escritas y Phariseos, mayestros de los contemporáneos de Cristo, á los cuales tan reclamante reprendió.*

6 No se pondrá ya más delante de ti, á Escocia, ese pueblo de impíos, lleno de orgullo, que en las agolpadas con Dios: cuya lengua no entendías, pueblo insensato, estúpido y lleno de ignorancia.

7 FERRAR. *Entendimiento de lengua.*

8 Volved los ojos, á ciudadanos de Sión, á la ciudad de nuestra grande fiesta. O también: Volved los ojos á Sión, ciudad nuda de miseria, ni de tristeza, sino de gozo y de fiesta, que celebraremos en ella perpetuamente. Algunos Podrán entender esto de la Iglesia triunfante, y otros de la militante.

9 Por todas estas expresiones se significa la perpetuidad é inmutabilidad de la Iglesia: por las *estacas* se entienden sus dogmas; y por las *cuerdas*, sus leyes y preceptos, contra la cual no podrás prevalecer las guerras del infierno.

10 MS. G. *Tanquam.*

• Psalm. xlv, 2. — 3 Eze. i, 20.



ejus in sempiternum, et omnes fusiuli ejus non rumpentur :

21. Quia solummodo ibi magnificus est Dominus noster : locus fluviorum rivi latissimi et palantes : non transibit per eum navis remigum, neque trieris magna transgredietur eum.

22. Dominus enim iudex noster, Dominus legifer noster, Dominus rex noster : ipse salvabit nos.

23. Lakati sunt funiculi tui, et non praevalerunt : sic erit malus tuus ut dilatare signum tua quæ. Tunc dividetur spolia prædæ multarum : claudi diripient rapinam.

24. Nec dicit vicinus : Elangui : populus qui habitabat in ea, auferetur ab eo reliquias.

siempre, y no será rota ninguna de sus cuerdas, ni romperán :

21. Porque solamente allí se muestra nuestro Señor en magnificencia : aquel es lugar de ríos y de arroyos muy anchos y abiertos : no pasará nave de remos por él, ni galera grande de tres órdenes de remos lo pasará.

22. Porque el Señor es nuestro juez, el Señor nuestro legislador, el Señor nuestro rey : el mismo nos salvará.

23. Se han alojado tus cuerdas, y no prevalecerán : tal será tu mástil, que no podrás extender la bandera. Entonces se repartirán los despojos de muchas presas : los cojos arrebatarán la presa.

24. Y no dirá el vecino : Me faltaron las fuerzas : el pueblo que mora en ella, quitada será de él la maldad.

### CAPÍTULO XXXIV.

estas profecías los castigos del Señor contra las naciones, y en particular la destrucción de la Idumea.

1. Accedite gentes, et audite, et populi attendite : audiat terra, et plenitudo ejus, orbis, et omne germen ejus.

2. Quia indignatio Domini super omnes

1. Acercaos, naciones, y oíd, y pueblos, atended : oiga la tierra, y su plenitud, el orbe, y todo lo que él produce.

2. Porque la indignación del Señor sobre to-

1 En aquella patria celestial es en donde el Señor se muestra en toda su grandeza y magnificencia a una multitud y bienaventurados. O también : Allí no hay otro magnífico sino Dios : solo Dios es el que allí campea, y solamente en grandeza, mucho mas que el sol con su luz entre todas las estrellas. Allí habrá un grande río, *apocal. xix*, del cual saldrán muchos canales de perlas aguas, que se derramarán por todas partes : en lo que se significa la plenitud de los dones, deleites y gozos, que derramará el Señor sobre todos los bienaventurados. Y en esta grande río no podrá entrar ninguna nave grande ó pequeña de enemigo, que turbe la paz de sus ciudadanos, ó que los cause el menor daño ó incomodidad. Todo esto se puede explicar tambien de la Iglesia militante, en donde Jesucristo por medio de sus santos Sacramentos, y de la infusión de los dones de su divino Espíritu, riega, mantiene y lleva de gracia a los fieles, librándolos de los asaltos y asechanzas de todos sus enemigos. Véase el cap. *xviii*.

2 Apenas se pueden aplicar estas expresiones a Ezequías y a su reino, sino muy imperfectamente, y en cuanto figuran al rey, juez, legislador y Salvador del mundo Jesucristo.

3 Estas parecen palabras, que dirige el profeta a Sennacherib, continuando la alegoría de la nave : porque las cuerdas con que se mantiene su navio, se han alojado, desatado, roto é inutilizado, y no pueden mantener levantado y en su lugar el árbol mayor. Será este derribado, y no podrá poner en él como antes su bandera. Luego que el ángel hiera tu ejército, acudrán todos a recoger los despojos, y esto con tanto orgullo y decoremos, que aun los cojos podrán ir, y tener su parte en el botín. Los lugares del contorno luego que oigan tu derrota, acudendo toda gente, acudrán pronto a celebrer una victoria tan señalada : y moros é ahuyentados los indios Asirios, cazarán a experimentar el cielo mas benigno. Otros lo exponen aplicándolo todo al pueblo de los Judíos, de esta manera : las cuerdas, ó pueblo Hebreo, que mantenían tu tabernáculo, se romperán, cuando enteramente la apurtes del Mesías, tu príncipe propio, tu verdadero pastor y defensor, por lo que no podrás ya mantenerle mas en pie. Así que aunque guardes el árbol principal, que la sustentaba, esto es, el Códice de las leyes de Moisés : esta no obstante no podrás levantar sobre él la bandera, ó extender las pieles, que te servían de cubierta, y te defendían : antes bien caerá sobre ti y te oprimirá. Y estando de este modo sin defensa, y todo descubierta, los cojos y los ciegos Gentiles vendrán a recoger los despojos de tu rico botín, y la arrebatarán las naciones dices, que fueron prometidos a tus padres, al hijo que Jacob despojó a Esau de su derecho de primogenito. Y así alabará el Genil tu victoria, y dirá, Me faltan las fuerzas : porque todos los recibidos de Jesucristo con la infusión de los dones de su divino Espíritu : puesto que la única causa de estar sin ellos, que será el pecado, se quitara por los meritos de Cristo, y se le perdonará al pueblo Genil reconocido y arrepentido, que mora vecino á ti, y podrá á formar la nueva colonia de Jesucristo.

4 *Figurar. No transirán derechamente su mástil, ni expandirán velo.*  
Del estrago de Sennacherib pasa Isaias á convalidar á todos los pueblos á que asistían, como en un teatro, á ser testigos y contemplar lo que pasará en el día del juicio, y en la consumación del mundo. Véase S. *Jerem.* y *Ezeq.* *Dan.* *Ex.* *Job.* *x.*

gentes, et furor super universam militiam eorum : interficiet eos, et deit eos in occisionem.

3. Interficiet eorum projicientur, et de cavernis eorum ascendet furor : tabescent montes à sanguine eorum.

4. Et tabescent omnia milita eorum, et complicantur sicut liber coeli : et omnia milita eorum defuunt, sicut defuit solum de vine et de ficu.

5. Quoniam inebriatus est in celo gladius meus : ecce super Idumeam descendet, et super populum interfessionis mee ad iudicium.

6. Gladius Domini repletus est sanguine, incrassatus est adipe, de sanguine agnorum, et hircorum, de sanguine medullarum arietum : victimas enim Domini in Borsá, et interfecit magna in terra Edom.

7. Et descendunt unicornes cum eis, et tui cum potentibus : inebriabitur terra eorum sanguine, et humus eorum adipe pinguium :

8. Quia dies ultionis Domini, annus retributionum iudicii Sion.

9. Et convertentur torrales ejus in picum, et humus ejus in sulphur : et erit terra ejus in picum ardentem.

10. Nocte et die non extinguetur, in sempiternum ascendet furor ejus : à generatione in generationem desolabitur, in sæcula sæculorum non erit transiens per eam.

das las naciones, y su saña sobre toda la milicia de ellos : los matará, y los entregará á la muerte violenta.

3. Los muertos de ellos serán arrojados, y subirá hedor de sus cadáveres : los montes serán inficionados de la sangre de ellos.

4. Y desfallecerá toda la milicia de los cielos, y los cielos serán arrojados como un libro : y toda la milicia de ellos caerá, como cae la hoja de la vña y de la higuera.

5. Porque embriagada será en el cielo mi espada : hé aquí que bajará sobre la Idumea, y sobre el pueblo que yo mataré, para hacer justicia.

6. La espada del Señor llena está de sangre, enrasada está de grosura, de sangre de corderos, y de machos de cabrio, de sangre de carneros gruesos : porque la víctima del Señor será en Borsá, y la gran matanza en tierra de Edom.

7. Y descenderán los unicornes con ellos, y los toros con los poderosos : se embriagará la tierra con su sangre, y la tierra de ellos con la grosura de los gruesos :

8. Porque es día de la venganza del Señor, es año de pagar lo que es justo á Sion.

9. Y se convertirán sus arroyos en pez ardiente.

10. Noche y día no se apagará, por siempre subirá el humo de ella : de generación en generación será asolada, por los siglos de los siglos no habrá quien pase por ella.

1 Los matará á todos sus habitadores, á unos con el fuego, y á otros con otras plagas, que le precederán.

2 *Figurar. Dillas el degollito.*

3 Quedarán tendidos por los campos, porque los vivos no bastaron para enterrar á los muertos.

4 La milicia del cielo con el sol, la luna, y las demás planetas y estrellas. El sol, la luna, y las estrellas reirán en luz, y los cielos serán arrojados como un libro, que cuando está así, no se puede leer. Del mismo modo subirá densos vapores, que obscurecerán y cerrarán el cielo, ocultando el sol, y el resplandor de la luna y de las estrellas. El aire será turbado con tan espantosos truenos, rayos, cometas y otros meteoros, que parecerá que se arrollan los cielos, y se confunden y mezclan con la tierra. Véase S. *Mateo* *xviii*, *23*. *Apocal.* *vi*, *12*, *18*. Lo que aplican generalmente los Padres á la última venida de Jesucristo.

5 Hará sembrar á la criatura del cielo, para castigar á los pecadores, que no se habrán salido servir de ellas para conocerme y amarme. Y del mismo modo se desplomará sobre la Idumea, pueblo que tengo yo destinado para que sea víctima de mi justicia. En el pueblo de los Idumeos está representado todo el de los reprobos é impios, que serán entregados al día del juicio á arder en eternas llamas.

6 En esta descripción se insinúa un total exterminio de todo el nación de los Idumeos, sin distinción de edad, de sexo ni de condición, como figura de la que habrá en el fin del mundo de todos sus moradores. Por los corderos, se entiende la gente plebeya, común y pobre : por los machos de cabrio, los sollos, grandes y principales : por los carneros gruesos, los mas ricos y robustos.

7 Capital de la Idumea. S. *Jerem.* la pone en la provincia de Moab. Los Idumeos enemigos del pueblo de Dios.

8 En este sacrificio serán degollados los unicornes y los toros, etc. Los fuertes, los armados, etc. Los principes con el pueblo. Y los toros. El Hebreo : *Los novillos con los toros.* Véase el *Salm.* *xxi*.

9 Año en que el Señor pagará á los Idumeos todos los males que hicieron á Sion, esto es, á su pueblo. En el día del juicio regará el Señor todas las lejanías hechas á su Iglesia, y ásimismo los agraves hechos á los justos.

10 Y las aguas de los ríos de Idumea arderán como pez y azufre. Se alude aquí al castigo, que ejecutó el Señor sobre Sodoma y Gomorra, que confluyó con la Idumea, diciendo, que la abrasará haciendo flotar luego que al fin del mundo consumirá toda la tierra, la cual quedará enteramente desolada : y este fuego visible representará el fuego del infierno, que no se apagará en toda la eternidad.



11. Et posuere ibi Mam omocrotalus, et ericis: ibi, et corvus habitabit in ea: et extendetur super eam mensura, ut redigatur ad nihilum, et perpendiculum in desolationem.

12. Nobiles ejus non erunt ibi: regem potius invocabunt, et omnes principes ejus erunt in nihilum.

13. Et orientur in domibus ejus apinas, et urticae, et palurus in munitionibus ejus: et erit cubile draconum, et pascua struthionum.

14. Et occurrent demonia onocentauros, et phobos clamabit alter ad alterem: ibi cubavit lamia, et invenit sibi requiem.

15. Ibi habitavit foveam ericis, et nutritur caules, et circumfodit, et fovit in umbra ejus: illic congregavit suum milvi alter ad alterem.

16. Requirit diligenter in libro homini, et legit: unum ex eis non deficit, alter alterum non quiescit: quia quod ex ore meo procedit, ille mandavit, et spiritus ejus ipse congregavit ea.

17. Et ipse misit eis sortem, et manus ejus divisit eis in mensuram: namque in aeternum possidebunt eam, in generationem et generationem habitabunt in ea.

11. Y la posearán el omocrotalo<sup>1</sup>, y el erizo: el ibis, y el cuervo morarán en ella: y se extendirá la cuerda de medir sobre ella<sup>2</sup>, para que sea reducida á nada, y plomada para desolación.

12. Los nobles de ella no estarán allí<sup>3</sup>: implorarán con ahínco el socorro de un rey, y todos sus principales se volverán en nada.

13. Y morarán en sus casas espinas, y urticae, y espinos en sus fortalezas: y será morada de dragones, y pasto de avesruces<sup>4</sup>.

14. Y se encontrarán los demonios con los onocentauros<sup>5</sup>, y el peludo<sup>6</sup> gritará el uno al otro: allí se echó la lámia<sup>7</sup>, y halló reposo para sí.

15. Allí tuvo su cueva el erizo, y crió sus hijuelos, y cavó al rededor, y los abrigó á la sombra de ella: allí se juntaron los milanos el uno con el otro.

16. Mirad atentamente en el libro del Señor<sup>8</sup>, y leed: no falló una sola cosa de aquellas, la una no buscó á la otra: porque lo que de mi boca sale, él lo mandó, y su espíritu mismo lo congregó estas cosas.

17. Y el mismo<sup>9</sup> les echó la suerte, y su mano la repartió á ellas por medida: y así siempre la poseerán, de generación en generación habitarán en ella.

<sup>1</sup> En figura se parecía á la del ciano. Con esto quiere significar la grande desolación que padecerá la Idumea, y no quedará tan despolida y yerma, que solamente sería habitada de aquellas aves, que buscan los lugares desiertos, como son las que aquí se nombran. Véase el Levítico ix, 17, 18. La *Pharus*. Pelicano y erizo, y lechazo y cuervo.

<sup>2</sup> Dice proporcionalmente el castigo al mérito de cada uno. Y aquí se ha á entender, que los pecados de los Idumeos y de los apóstatas llegarán á su colmo en tanto castigo, que serán aniquilados y reducidos á nada, ó entregados á las llamas eternas del infierno. *Pharus*. Y tendrá sobre ella línea de angustia, y pluma de caridad.

<sup>3</sup> Porque serán pasados ó echados, ó los llevarán cautivos. El Anciano y los otros principales son castigados. Los hombres que sobrevivirán á las últimas plagas implorarán el favor de alguno de estos, pero todos ellos con todo se poder serán aniquilados.

<sup>4</sup> Todo esto sirve para dar una idea del triste estado á que fué reducida la Idumea; y también el que tendrá el mundo en su fin.

<sup>5</sup> Monstruos que fingieron los poetas formados de dos cuerpos, uno de serpiente ó de caballo, y otro de hombre. El vulgo ruso, como aseció en la América cuando vieron á los primeros Españoles á caballo, creía que era un solo cuerpo, y un solo animal, y no teniendo nombre propio que ponerle, se le dieron del ejercicio del que cabalgaba, como si dijéramos, de *hervil*, apalancas, ó *secur* los toros con árdos, ó con varas armadas de puntas de hierro.

<sup>6</sup> El sátiro ó fauno, entre los demonios bajo de esta figura. Algunas veces, como notó S. Jerónimo, la santa Escritura hace alusión á las fabulas de los Gentiles, como en Judith se hace mención de los Titiates, y en Job de la concupiscencia de Amalech. Véase apócal. cap. xii, v. 21.

<sup>7</sup> Algunos entienden por *lamia* una serpiente de la Libia, cuya descripción se puede leer en Dion Casiodoro *Orat. v*, que tiene por título, *Salvete Libyae*; con lo que es visto, que las tiene por fabulosas, fingiéndoles semejantes á las *serpentes*. Asimismo según los poetas y otros escritores profanos, eran unas serpientes nocturnas, que se creían ó chupaban los niños de pecho, como está persuadido el común del vulgo ignorante. Lo que aquí se quiere dar á entender, que la Idumea, como figura de la tierra en su última ruina, quedará tan desierta, que solamente podrá ser habitación propia de fieras, de aves nocturnas, de monstruos, de demonios, de exportos, como fueron creídos antiguamente los onocentauros, lámas ó sátiros, y los sátiros ó faunos.

<sup>8</sup> En este libro de su profecía. Como si dijere: Cuando fuere destruida la Idumea, confrontad todos los males y calamidades, que entonces vendrán sobre ella, con los que ya aquí os digo que le han de venir, y con los que han anunciado también los profetas Amos, David y Salom, y hallaréis, que ni uno solo faltará; y que el uno ni tiene necesidad de esperar ni llamar á otro, porque el mismo sucedirá sin ser llamado ni llamado; por cuanto todos ellos se presentarán como un ejército bien formado, para obtener puntualmente los inviolables secretos y deseos del Señor.

<sup>9</sup> Y el mismo espíritu repartirá la Idumea á estos mismos monstruos y plagas como una posesión hereditaria, señalándole á cada uno su suerte y lugar, como que han de ser los propios y perpetuos habitantes de ella. Llama prescripta.

## CAPITULO XXXV.

En profeta describe la maravillosa alegría, contentos y felicitades que habrán de gozar la Iglesia de los Gentiles convertidos á Cristo.

1. Luctabilis deserta et invin, et exultabit solitudo, et forebit quasi flum.

2. Germinans germinabit, et exultabit luctanda et ludans: gloria Libani data est ei: decor Carmeli, et Saron: ipsi videbunt gloriam Domini, et decorem Dei nostri.

3. Confortate manus dissolutas, et genus debilis roborate.

4. Dicite pusillanimis: Confortamini, et nolite timere: ecce Deus vester ultionem addet retributionis: Deus ipse veniet, et salvabit vos.

5. Tunc aperientur oculi caecorum, et aures surdorum patebunt.

6. Tunc saliet sicut cervus claudus, et aperta erit lingua mutorum: quia scissum sunt in deserto aquae, et torrentes in solitudine.

7. Et qui erat arida, erit in stagnum, et sitis in fontes aquarum. In cubilibus, in

1. Se alegrará la desierta<sup>1</sup> y sin camino, y saltará de contento la soledad, y florecerá como río<sup>2</sup>.

2. Copiosamente brotará<sup>3</sup>, y con mucha alegría y alabanzas saltará de contento: la gloria del Libano<sup>4</sup> le ha sido dada á ella: la hermosura del Carmelo y de Saron: ellos verán la gloria del Señor<sup>5</sup>, y la hermosura de nuestro Dios.

3. Confortad las manos flacas, y enrobesteced las rodillas débiles<sup>6</sup>.

4. Decid á los apocados de corazón<sup>7</sup>: Alentados, y no temáis: mirad que traerá vuestro Dios venganza de retorno: el mismo Dios vendrá, y os salvará.

5. Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos<sup>8</sup>, y serán abiertas las ojeas de los sordos<sup>9</sup>.

6. Entonces el cojo saltará como el ciervo<sup>10</sup>, y la lengua de los mudos será suelta<sup>11</sup>: porque serán cavadas<sup>12</sup> aguas en el desierto, y torrentes en la soledad.

7. Y la que era seca, se mudará en estanque, y la sedienta en fuentes de agua. En las moras-

<sup>1</sup> Por los nombres de *desierto*, *soledad*, y *tierra seca* y *solitaria* se entiende el pueblo de los Gentiles, que no conocía la justicia ni el camino de la salud, ni la religión y culto del verdadero Dios. El Hebreo: *Et deserta* y *et solitudo*, á supestral. El sentido es el mismo.

<sup>2</sup> Desde los Gentiles convertidos surge el calor de virtudes con la purga de un vida y castibros.

<sup>3</sup> Arroyará y dará de sí nuevas hojas, hermosas flores y abundantes frutos de sacros frutos y de nuevas virtudes, y llena de inexplicable gozo cantará alabanzas al Señor.

<sup>4</sup> Toda la hermosura y abundancia del Libano, del Carmelo y de Saron; esto es, todas las delicias, bondades, riquezas y adornos que tenía la Sinagoga, pasará á la Iglesia de los Cristianos.

<sup>5</sup> Al Mesías, un predicador y santos, según aquello de S. Juan i, 14. *Primo la gloria de él*.

<sup>6</sup> Confortad, ó Apóstoles, y los otros varones y predicadores apostólicos con vuestras exhortaciones y ejemplos, las manos y rodillas de estas gentes temidas y flacas, para que llenas de fervor salgan al encuentro á su divino Salvador, y acepten en adorarle y servirle.

<sup>7</sup> El Hebreo: *Á los inquietos de corazón*. Decid á esos hombres de corazón apocado, que no temán, que lo son alienta, y que pongan toda su esperanza en aquel Hombre Dios, que vendrá á salvarlos, y á dar al diablo el premio de su merecido castigo, en desagravio de su esclavitud y fomento, con que por el pecado de los primeros padres los oyó y sujetó. Y así los Apóstoles y primeros cristianos, invocando el nombre de Jesucristo, liberan los demonios de los esclavitudos. Decid también que Jesucristo, que vendrá y nos salvará, si mismo es Dios.

<sup>8</sup> Para que vean la verdaderamente los, lo que están privados por la ceguera y tinieblas de la idolatría, en que se hallaban sumergidos.

<sup>9</sup> Para que oigan la celestial doctrina, que les será predicada. Y al cumplimiento de esta profecía deben agregar las palabras del Salvador á los discípulos de Juan: *Decid á Juan lo que habéis visto: los ciegos ven, etc.* *Mat. xi, 5.*

<sup>10</sup> Entonces no cojearán ya, porque serán fortalecidos sus pies, para que corran ligeramente por el camino de las divinas mandamientos hasta llegar á la bienaventuranza; y así desahogado su lengua, para que la completen en bendiciones y alabanzas del Señor. Todo esto será efecto de la copiosa lluvia de gracias y dones celestiales, que caerá del cielo sobre esta tierra, que antes era estéril, y se registraba como un desierto espantoso y lleno de malezas.

<sup>11</sup> El Hebreo: *Alabará*, cantará alabanzas al Señor. *Pharus*. Cantará lengua de mudo.

<sup>12</sup> Alude al hecho de Moisés, cuando sacó agua de una piedra en el desierto. Por estas aguas se pueden entender muy bien las virtudes del santo Bautismo.



quibus prius dracones habitabant, orietur viror calami et iunci.

8. Et erit ibi semita et via, et via sancta vocabitur: non transibit per eam pollutus, et haec erit vobis directio via, ita ut stulti non erant per eam.

9. Non erit ibi leo, et mala bestia non ascendet per eam, neque invenietur ibi: et ambulabunt qui liberati fuerint.

10. Et redempti a Domino convertentur, et venient in Sion cum laude: et letitia sempiterna super caput eorum: gaudium et letitiam obtinebunt, et fugiet dolor et gemitus.

### CAPÍTULO XXXVI.

Sennacherib rex de los Asirios, después de haberse hecho dueño de las ciudades fuertes de la Judea, envió a Rabaces a Jerusalén, el cual habló a Ezequías y a los ciudadanos con la mayor insolencia, ordenando la ruina de la ciudad.

1. Et factum est in quattodecimo anno regis Ezechie, ascendit Sennacherib rex Assyriorum super omnes civitates Iuda munitas, et cepit eas.

2. Et misit rex Assyriorum Rabacen de Lachis in Jerusalem, ad regem Ezechiam in manu gravi, et stetit in aqueductu piscinarum superiorum in via Agri fullonis.

3. Et egressus est ad eum Eliacim filius

das, en donde antes habitaban dragones, nacirá el verdor de la caña y del junco.

8. Y habrá allí senda y camino, y se llamará camino santo: no pasará por él hombre amancillado, y ese será a vosotros camino derecho, de manera que los ignorantes no se pierdan por él.

9. No habrá allí león, y bestia feroz no subirá por él, ni será hallada allí: y caminarán los que fueren librados.

10. Y los rescatados por el Señor se volverán, y vendrán a Sion con alabanza: y alegría perdurable sobre las cabezas de ellos: poseerán gozo y alegría, y borraré el dolor y el gemitos.

4. Y aconteció en el año décimocuarto del rey Ezequías, que fué Sennacherib rex de los Asirios sobre todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

2. Y envió el rey de los Asirios a Rabacen desde Lachis a Jerusalén, al rey Ezequías con un poderoso ejército, y acampó en el acueducto del estanque de arriba en el camino del Campo del batanero.

3. Y salió a él Eliacim hijo de Helcias, que era

1 En las cortes que antes daban abrigo a todo género de fieras crueles y venenosas: en sus corrales convertidos, en que antes se abrigaba todo género de apellidos torpes y abominables, nacerá el verdor de la gracia y de las virtudes, que los mantendrán en vigor para que no caigan a tentación alguna, ni a las persecuciones.

2 Fernán. En quida pallo de cañas juncos.

3 Y en este, que antes era un desierto impenetrable y sin camino, habrá un camino estrecho, pero seguro, que guíe a los que vayan por él a la verdadera santidad, y por esta al cielo. El Hebreo: Calzada y camino real para el cielo. Crisostomo: Camino. Joan. xiv. 6.

4 Nombre gentil, ó pecador, mientras no dejó de serlo. Se hace aquí alusión al templo de Jerusalén, cuya entrada estaba vedada a los que tenían alguna inmundicia legal. Ni tampoco se ha de inferir, como pretenden algunos, que por ser la Iglesia santa, todos los que hay en ella, estos, todos sus miembros, son santos, limpios y sin mancha; porque en lo que aquí se dice no se habla de la Iglesia sino de la senda y camino de la Iglesia, que es llamado santo. Este camino es su doctrina: de manera, que el que sigue este camino, quiere decir, la doctrina de la Iglesia, por lo que toca al dogma y a las costumbres, este será limpio y santo. Y de aquí se sigue, que el hombre llamado ó pecador no pasa por él; y el que lo sigue, aunque simple ó ignorante, marcha con la seguridad, que se puede esperar.

5 Porque el Señor contrará el poder del demonio, y dará su gracia a los suyos, para que fácilmente puedan vencer todas las asechanzas y tentaciones de los espíritus malignos, que son figurados por el león y por los malos fieros de que se hace mención en este lugar. En vez de bestia feroz dice la Vulgata: Aportillador de enemigos.

6 Este es el camino que seguirán los que el Señor librará de la esclavitud del demonio, y los que habiéndose rescatado, seguidamente constantemente, llegarán a la eterna Sion, hablando a su Redentor y Salvador, llenos de inextinguible gozo, trayendo sobre sus cabezas una corona de gloria, que nunca se marchitará, para vivir eternamente sin el menor auge y sombra, y libres de todo lo que puede acarrearles la menor pena y dolor.

7 Se indica por estas palabras la vuelta de los cautivos de Babilonia a su amada Sion: pero todo como lo que se refiere a la redención eterna del género humano, hecha con el precio de la sangre de Cristo.

8 Toda esta historia se refiere por menor en el iv de los Reyes xviii, 13, 14, 15, etc. Véase también al lector.

9 Fernán. Fieros en agueducto de la albuera. En otros en calzada de campo de lavadero.

a IV Reg. xviii, 13. II Paralip. xxxii, 1. Ezech. xlviii, 10.

Helcias, qui erat super domum, et Sobna scriba, et Joabe filius Asaph a commentariis.

4. Et dixit ad eos Rabaces: Dicite Ezechie: Haec dicit rex magna, rex Assyriorum: Quae est ista fiducia, quae confidit?

5. Aut quod consilio vel fortitudine rebellare disponis? super quem habes fiduciam, qui recessisti a me?

6. Ecco confidis super baculum arundinem contrarium istum, super Egyptum: cui si innoxius fuerit homo, intrabit in manum ejus, et perforabit eum: sicut Pharaon rex Egypti omnibus, qui confidunt in eo.

7. Quod si responderis mihi: In Domino Deo nostro confidimus: nonne ipse est, cujus absceit Ezechias excelsa et altaria, et dixit iude et Jerusalem: Toram illarum solo adorabitis?

8. Et nunc trade te domino meo regi Assyriorum, et dabo tibi duo milia equorum, nec poteris ex te praebere ascensores eorum.

9. Et quomodo sustinebis faciem iudicis minus loci ex servis domini mei minoribus? Quod si confidis in Egypto, in quadrigis, et in equibus:

10. Et nunc numquid sine Domino ascendi ad terram istam ut disperderem eam? Domini dixit ad me: Ascende super terram istam, et disperde eam.

11. Et dixit Eliacim, et Sobna, et Joabe ad Rabacen: Loquere ad servos tuos syra linguam: intelligimus enim: ne loquaris ad nos iudicio in auribus populi, qui est expectantur.

12. Et dixit ad eos Rabaces: Numquid ad domum tuam et ad te misit me dominus meus, ut loquor omnia verba ista? et non potes ad viros, qui sedent in muro, ut comedant stercorem suum, et bibant urinam pedum suorum vobiscum?

13. Et stetit Rabacen, et clamavit voce magna iudice, et dixit: Audite verba regis magni, regis Assyriorum.

14. Haec dicit rex: Non adducat vos Ezechias, quia non poterit eruiere vos.

mayordomo, y Sobna secretario, y Joabe hijo de Asaph canceller.

4. Y dijoles Rabaces: Decid a Ezequías: Así dice el grande rey, el rey de los Asirios: ¿Qué confianza es esta, en que confías?

5. ¿O con qué designio, ó fuerzas dispones rebelarte? ¿sobre quién tienes la confianza, para haberte apartado de mí?

6. Veo que tú confías sobre ese báculo de caña quebrada, sobre Egipto: en el que si se apoyare un hombre, se le entrará por la mano, y la horadará: así es Pharaón rey de Egipto para todos los que confían en él.

7. Y si me respondieres: En el Señor nuestro Dios confiamos: ¿caso no es aquel, cuyos altares ha quitado Ezequías, y ha dicho a judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraremos?

8. Ea pues rindele a mi señor rey de los Asirios, y le dará dos mil caballos, y no podrás hallar entre los tuyos a quien los monte.

9. ¿Pues cómo podrás sufrir la presencia del gobernador de un solo lugar de los menores siervos de mi señor? Y si confías en Egipto, en sus carros, y en los de su caballería:

10. ¿Y ahora acaso he venido yo a esta tierra sin orden del Señor para destruirla? El Señor me dijo a mí: Sabe a esa tierra, y destruyela.

11. Y dijo Eliacim, y Sobna, y Joabe a Rabaces: Habla a los siervos en lengua syria: porque la entendemos: no nos hables en la de judá, que lo oiga el pueblo, que está sobre los muros.

12. Y dijoles Rabaces: ¿Acaso me ha enviado mi señor a tu señor, y a ti, para hablar todas estas palabras: y no más bien a los hombres, que están sobre el muro, para que coman sus propios excrementos, y beban la orina de sus pies con vosotros?

13. Y se puso en pie Rabaces, y gritó en alta voz en lengua judaica, y dijo: Oid las palabras del gran rey, del rey de los Asirios.

14. Esto dice el rey: No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar.

1 Fernán. El coronista. Ms. 6. El que tenía los libros. Estos eran los mayores del gobierno.

2 Rabaces: pío informado de la ley de los judíos, cuya que era un sacrificio cometido contra Dios y contra su tierra, el que Ezequías habiéndose derribado los altares en los lugares altos, siendo así, que había hecho en este un acto de religión muy agradable a Dios, el cual quería, que no se le ofreciesen sacrificios, sino solamente en la ciudad de Jerusalén, y esto significa la palabra adorar en este lugar. Véase al lib. iv de los Reyes, cap. xviii, v. 4.

3 El Hebreo: Audite, que des rehenes.

4 Entre todo el pueblo. El uso de los caballos era muy raro entre los judíos, según lo tenía mandado el Señor. Deuter. xvii, 10. Y así eran poco diestros.

5 De un séptimo a un gobernador de una de las menores ciudades, que están sujetas al imperio de mi señor.

6 El Hebreo: Infirma, te ruego, a tus siervos: expresando mayor sumisión. — 7 Ms. 6. En Judaea.

7 Para que al no se rinden, y quieren tolerar el audite, los estrahe yo tanto con falta de viveres, que no sean capaces de comer sus excrementos, y beber su orina. Orina de sus pies, ó como dice el Hebreo, el agua de sus pies, es hebreo, que significa la orina, que así se llama sin aditamento en nuestra lengua. Véase arriba la nota del versículo 20 del cap. vi.

A. T. T. IV.

13



45. Et non vobis tribuat fiduciam Ezechias super Domino, dicens: Eruens liberabit nos Dominus, non dabitur civitas ista in manu regis Assyriorum.

46. Nolite audire Ezechiam: hinc enim dixit rex Assyriorum: Facito mecum benedictionem, et venid á trahere contra mí, y coméd cada uno de su viña, y cada uno de su higuera: y bebéd cada uno el agua de su cisterna.

47. Donec veniam, et tollam vos ad terram, que est ut terra vestra, terram fromenti et vini, terram panum et vinearum.

48. Nec conturbet vos Ezechias, dicens: Dominus liberabit nos. Numquid liberaverunt dii gentium unusquisque terram suam de manu regis Assyriorum?

49. Ubi est deus Emath, et Arphad? ubi est deus Sepharvaim? numquid liberaverunt Samariam de manu mea?

50. Quis est ex omnibus diis terrarum istarum, qui evertit terram suam de manu mea, ut erant Domini Jerusalem de manu mea?

51. Et siluerunt, et non responderunt ei verbum. Mandaverat enim rex, dicens: No responderitis ei.

52. Elingressus est Eliacin filius Helechie, qui erat supor domum, et Sobna scriba, et Iosabab filius Asaph á commentariis ad Ezechiam scitis vestibus, et nuntiavit ei verba Rabasac.

## CAPÍTULO XXXVII.

Ezechias al oír las amenazas de Rabasac envió á consultar á Isaias, el cual le envió á decir que el Señor salvaría á Jerusalén. Semacherbis envió una carta llena de atroces blasfemias á Ezechias, que después de la poca delicia del Señor, dirigiéndole fervorosos ruegos. Isaias le respondió confirmando su promesa; le contó se cumplió inmediatamente, habiendo periclitado á manos de un Angel céleste y ochenta y cinco mil hombres del ejército de Semacherbis.

1. Et factum est, cum audisset rex Ezechias, scripsit vestimenta sua, et obvoluit se sacco, et latravit in domum Domini.

2. Et misit Eliacin, qui erat super domum, et Sobnam scribam, et seniores de sacerdotibus, operarios sacris, ad Isaiam filium Amos prophetam.

3. Et dixerunt ad eum: Hinc dixit Ezechias:

1. Esto es, *existes*, á *atencas*. Por eso de modo que no os hagáis indignos de mi gracia. O como se lo es en el *libro iv de los Reyes: Probat enim ego te que es in tibi*. Salid á mí; rendid á mí: esto es, las aguilas; pero acortas la expresión, para hacerse mas la voluntad de las gentes del pueblo.

2. *Planas*. *Tierras de cielos y mortis*. — 3. El Hebreo: *Los dioses*; y lo mismo después.

4. Dando á entender con esta suavidad exterior y visible, la grande amargura y pena interior de su corazón, ya por las horribles blasfemias, que habian sido á Rabasac contra Dios, y ya por el peligro, que amenazaba á la ciudad de Jerusalén.

• IV Reg. xii, 6.

48. Y no os dé Ezechias confianza en el Señor diciendo: Sin falta nos librará el Señor, no será entregada esta ciudad en mano del rey de los Assyrios.

49. No escuchéis á Ezechias: porque esto dice el rey de los Assyrios: Haced conmigo benediction, y venid á traher contra mí, y coméd cada uno de su viña, y cada uno de su higuera: y bebéd cada uno el agua de su cisterna.

50. Hasta que yo vaya, y os lleve á una tierra, que es como vuestra tierra, tierra de grano y de vino, tierra de panes, y de vinas.

51. Ni os conturbe Ezechias, diciendo: El Señor nos librará. ¿Por ventura libraron los dioses de las gentes cada uno á su tierra de mano del rey de los Assyrios?

52. ¿En dónde está el dios de Emath, y de Arphad? ¿en dónde está el dios de Sepharvaim? ¿por ventura libraron la Samaria de mi mano?

53. ¿Cuál es entre todos los dioses de esas tierras, el que haya podido librar su tierra de mi mano, para que pueda el Señor librar á Jerusalén de mi mano?

54. Y callaron, y no le respondieron palabra. Porque el rey así lo habia mandado, diciendo: No le respondáis.

55. Y Eliacin hijo de Helechia, que era mayordomo, y Sobna secretario, y Iosabab hijo de Asaph camiller, entraron á Ezechias rasgados sus vestidos, y contaronle las palabras de Rabasac.

1. Y cuando lo oyó el rey Ezechias, rasgó sus vestiduras, y vistióse de saco, y entró en la casa del Señor.

2. Y envió á Eliacin, que era mayordomo, y á Sobna secretario, y á los mas ancianos de entre los sacerdotes cubiertos de sacos, al profeta Isaias hijo de Amós.

3. Y le dijeron: Esto dice Ezechias: Dios de Isaias.

1. Como si dijera: Nos vemos cercados de tales dolores y angustias, como los que siente una mujer en un parto difícil, sellándole las fuerzas para dar á luz el fruto de sus entrañas. Así nosotros hemos entrado en el empujo de dejar esta santa ciudad de las violencias y blasfemias de este rey impío: mas nos faltan las fuerzas para desmenujar esta empresa; y si vos, Señor, no nos ayudáis, pereceremos sin duda.

2. Esta es una transposición de palabras, que se deben ordenar de esta manera: *En un ergo orationem*, ora, pues, por aquella poca Judas, que han quedado: *si quo modo audiet*, para ver si el Señor se digna de mirar con favorosamente, oyendo las palabras, etc.

3. Bien de volverse á su patria, luego que oiga, que se ha puesto en campaña el rey de Etiopia, y que va á invadir. Véase el *libro iv de los Reyes*, cap. vii, v. 6, *not. 4*.

4. En esta una de las ciudades sacerdotales de la otra parte del Jordán hacia el Occidente. *Isaías xii, 25; xxi, 13*.

5. Ciudad muy fuerte en la tribu de Judá. *Isaías x, 32, 33*, etc. *Jerem. xxxii, 7*.

6. Uno de la Moab, de quien sin duda tomaba el nombre la provincia. *II Reg. xvi, 6, y xvi, 11*. Y lo mismo *Isaías*, de quien se hace mención en el *libro de los Paral. i, xxi, xxi, 6*, según unos estaba en la Siria, y según otros en la Arabia. Por los hijos de Edén entienden algunos los pueblos orientales, como la Mesopotamia, ó alguna otra provincia vecina. Otros lo interpretan como nombre propio de uno, cuyos descendientes poblaban aquella parte de la Siria, que se llama Thibastis.

7. Se eras, que fueron también pueblos de la Siria, que tomaron el nombre de los ídolos que allí se adoraban.

8. Así el Hebreo. La palabra hebrea *ספר* *sípher* significa *libro*, *carta*, y todo género de escrito.

9. El audió de Tharaca rege Ethiopie, dicens: Egressus est ut pugnet contra te. Quod cum audisset, misit nuntios ad Ezechiam, dicens:

10. Hinc dixit Ezechias regi Judas, loquens: Non te decipiat Deus tuus, in quo tu confidis, dicens: Non dabitur Jerusalem in manu regis Assyriorum.

11. Ego lo audisti omnia, que fecerunt reges Assyriorum omnibus terris, quas subvertunt, et tu poteris liberari?

12. Numquid evertunt eos dii gentium, que subvertunt patres mei, Gozan, el Haran, el Reseph, et filios Edén, qui erant in Thibastis?

13. Ubi est rex Emath, et rex Arphad, et rex ubi Sepharvaim, Ana, et Ava?

14. Et tulit Ezechias libros de manu nuntiorum, et legit eos, et ascendit in domum Domini.

15. Como si dijera: Nos vemos cercados de tales dolores y angustias, como los que siente una mujer en un parto difícil, sellándole las fuerzas para dar á luz el fruto de sus entrañas. Así nosotros hemos entrado en el empujo de dejar esta santa ciudad de las violencias y blasfemias de este rey impío: mas nos faltan las fuerzas para desmenujar esta empresa; y si vos, Señor, no nos ayudáis, pereceremos sin duda.

16. ¿Acaso los dioses de las naciones libraron á los que destruyeron mis padres, á Gozán, y á Harán, y á Reseph, y á los hijos de Edén, que estaban en Thibastis?

17. ¿En dónde está el rey de Emath, y el rey de Arphad, y el rey de la ciudad de Sepharvaim, de Ana, y de Ava?

18. Y tomó Ezechias las cartas de mano de los mensajeros, y leyólas, y subió á la casa del

bulacion, y de correccion, y de blasfemia es esta dia: porque llegaron los hijos hasta el parto, y no hay fuerza para parir.

4. Si de algun modo oírá el Señor to Dios las palabras de Rabasac, que envió el rey de los Assyrios su sehor para blasfemar al Dios viviente, y denostarlo con las palabras, que oyó el Señor Dios tuyo: alza pues te oracion por las reliquias, que aun se hallan.

5. Y los siervos de Ezechias fueron á Isaias.

6. Y díjoles Isaias: Esto diréis á vuestro sehor: Así dice el Señor: No temas por las palabras, que has oído, con las que me han blasfemado los siervos del rey de los Assyrios.

7. Hé aquí que yo le daré un espíritu, y oirá una nueva, y se volverá á su tierra, y baté que perezca á cachillo en su tierra.

8. Volvióse pues Rabasac, y halló al rey de los Assyrios, que estaba peleando contra Lobna. Porque oyó, que habia partido de Lachis.

9. Y oyó decir de Tharaca rey de Ethiopia: Salid á pelear contra tí. Y cuando lo oyó, envió á Ezechias unos mensajeros, diciendo:

10. Esto diréis á Ezechias rey de Judá, cuando lo habéis: No te engañe tu Dios, en quien tú confías, diciendo: No será Jerusalem entregada en mano del rey de los Assyrios.

11. Hé aquí que tú has oído todas las cosas, que hicieron los reyes de los Assyrios á todas las tierras, que destruyeron, y tú podrás librarte?

12. ¿Acaso los dioses de las naciones libraron á los que destruyeron mis padres, á Gozán, y á Harán, y á Reseph, y á los hijos de Edén, que estaban en Thibastis?

13. ¿En dónde está el rey de Emath, y el rey de Arphad, y el rey de la ciudad de Sepharvaim, de Ana, y de Ava?

14. Y tomó Ezechias las cartas de mano de los mensajeros, y leyólas, y subió á la casa del



ni, et expandit eos Ezechias coram Domino.

15. Et oravit Ezechias ad Dominum, dicens:

16. Domine exercituum Deus Israel, qui sedes super cherubim: tu es Deus solus omnium regnorum terrarum, tu fecisti caelum et terram.

17. Inclina Domine aurem tuam, et audi: aperi Domine oculos tuos, et vide, et audi omnia verba Sennacherib, quae misit ad blasphemandum Deum viventem.

18. Verè enim Domine desertas fecerunt reges Assyriorum terras, et regiones earum.

19. Et dederunt deos earum igni: non enim erant dii, sed opera manuum hominum, lignum et lapis: et comminuerunt eos.

20. Et nunc Domine Deus noster salva nos de manu ejus: et cognoscat omnia regna terrarum, quia tu es Dominus solus.

21. Et misit Isaías filius Amos ad Ezechiam, dicens: Haec dicit Dominus Deus Israel: Pro quibus rogasti me de Sennacherib rege Assyriorum:

22. Hoc est verbum, quod locutus est Dominus super eum: Desperasti te, et subannavi te virgo filia Sion: post te caput movisti filia Jerusalem.

23. Cui exprobrasti, et quoniam blasphemasti, et super quem exaltasti vocem, et levasti altitudinem ostentum tuorum? Ad sanctum Israel.

24. In manu servorum tuorum exprobrasti Domino, et dixisti: In multitudine quadrigarum mearum ego ascendi altitudinem montium, juga Libani: et evadendam excelsa cedrorum ejus, et elocutus abieci illius, et introibo altitudinem summitatis ejus, saltum Carmeli ejus.

25. Ego fodi, et bibi aquam, et exsiccavi vestigio pedis mei omnes rivos aggerum.

26. Numquid non audisti, quae olim fecerim ei? ex diebus antiquis ego piasavi illud: et nunc adduxi: et factum est in eradicationem collum compingentium, et civitatum muniturum.

27. Habitatores earum breviter manu contremorant, et confusi sunt: facti sunt sicut forum agri, et graminum pascuae, et herba tosterum, quoniam exaruit antequam maturesceret.

1. En acción de presentarse al mismo Señor, para que les leyese como escritas contra el débil decoro de su Majestad.

2. Por boca, por ministerio de otros. Todo el resto del presente capítulo se ha explicado ya en el iv de las regias, en el cual se refiere por anterior este aserto.

3. Ms. 6. Con el folio de mi pñ. Llamémosle arroyos de trincheras, las aguas llevadas a fontanales que están encerradas entre paredes de tierra como trincheras, y por eso en el libro iv de las Regias se llaman aguas encerradas, Cap. xix, v. 24.

4. Son palabras que dice Dios a Sennacherib. ¿No sabes, que cuanto has hecho contra la Judea y contra los otros reinos, ha sido todo por mi voluntad, y según yo la tenía resuelta, y hecho acontecer antelipadamente por mis propósitos? ¿Qué has hecho tú, sino ejecutar lo que yo tenía determinado?

Señor, y extendiéndolas Ezechias delante del Señor.

15. Y oró Ezechias al Señor, diciéndole:

16. Señor de los ejércitos Dios de Israel, que estás sentado sobre querubines: tú solo eres el Dios de todos los reinos de la tierra, tú hiciste el cielo y la tierra.

17. Inclina, Señor, tu oreja, y oye: abre, Señor, tus ojos, y ve, y oye todas las palabras, que ha enviado Sennacherib para blasfemar al Dios viviente.

18. Es cierto, Señor, que los reyes de los Asirios asolaron las tierras, y sus regiones.

19. Y entregaron al fuego los dioses de ellas: porque no eran dioses, sino obras de manos de hombres, madera y piedra: y los desmenuzaron.

20. Y ahora, Señor Dios nuestro, salváncos de su mano: y conozcan todos los reinos de la tierra, que tú solo eres el Señor.

21. Y envió Isaías hijo de Amós a decir a Ezechias: Así dice el Señor Dios de Israel: Sobre lo que me rogaste acerca de Sennacherib rey de los Asirios:

22. Esta es la palabra, que habló el Señor sobre él: Te has despreciado, y yo he insultado, la virgen hija de Sión: á tus espaldas menea su cabeza, ó hija de Jerusalén.

23. ¿A quién has ultrajado, y á quién has blasfemado, y contra quién has alzado la voz, y has levantado la alívea de tus ojos? Contra el Santo de Israel.

24. Por mano de tus siervos has ultrajado al Señor, y has dicho: Con la muchedumbre de mis carros subí yo á la altura de los montes, á los collados del Libano: y cortaré los altos cedros de él, y sus abetos escogidos, y entraré en su mas alta cima, en el bosque de su Carmelo.

25. Yo cavé, y bebí las aguas, y agoté con las huellas de mis pies todos los arroyos de trincheras.

26. ¿Has no has oído tú lo que yo te hice? tiempo ha? desde los días antiguos yo te formé: y ahora lo he traído: y ha sido hecho para destrucción de los collados, que combaten á una, y de las ciudades fuertes.

27. Los moradores de ellas cortos de manos temblaron, y fueron confundidos: fueron hechos como heno del campo, y grama de pascua, y yerba de los tejados, que se secan antes que llegase á sazón.

28. Habitationem tuam, et egressum tuum, et introitum tuum cognovi, et insaniam tuam contra me.

29. Cum fureres adversum me, superbia tua ascendit in aures meas: ponam ergo circumum in rariis tuis, et frenum in labiis tuis, et redactam te in vinum, per quam venisti.

30. Tibi autem hoc erit signum: Comede hoc anno quae sponte nascuntur, et in anno secundo pomis vescere: in anno autem tertio seminale, et metile, et plantate vineas, et comede fructum earum.

31. Et mittet id, quod salvatum fuerit de domo Juda, et quod reliquum est, radicem decerum, et faciet fructum sursum:

32. Quia de Jerusalem exibunt reliquiae, et salvatio de monte Sion: zelus Domini exercituum faciet istud.

33. Propterea haec dicit Dominus de rege Assyriorum: Non intrabit civitatem hanc, et non jactet ibi sagittam, et non occupabit eum clypeus, et non mittet in circuitu ejus aggerem.

34. In via quæ venit, per eam revertetur, et civitatem hanc non ingreditur, dicit Dominus:

35. Et protegam civitatem istam, ut salvem eam propter me, et propter David servum meum.

36. Egredietur autem Angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Et surrexerunt mane, et ecce omnes, cadavera mortuorum.

37. Et egressus est, et abiit, et reversus est Sennacherib rex Assyriorum, et habitavit in Ninive.

38. Et factum est, cum adoret in templo Nisroch deum suum, Adramelech et Sarasar, filii ejus percussorunt eum gladio: fugeruntque in terram Ararat, et regnavit Asarhaddon filius ejus pro eo.

28. Tengo conocida tu mansion, y tu salida, y tu entrada, y tu locura contra mí.

29. Cuando te enfurecias contra mí, tu soberbia subió á mis oídos: pondré pues un anillo en tus narices, y freno en tus labios, y te haré volver por el camino, por donde veniste.

30. Y tú tendrás esto por señal: Como esta año lo que nace por sí, y el segundo año comerás las frutas: mas en el año tercero sembrarás, y cogerás, y plantarás viñas, y comerás el fruto de ellas.

31. Y lo que se salvaré de la casa de Judá, y lo que quedare, echará raíz hacia abajo, y dará fruto hacia arriba:

32. Porque de Jerusalén saldrán los residuos, y del monte de Sión la salvación: el zelo del Señor de los ejércitos hará esto.

33. Por tanto esto dice el Señor acerca del rey de los Asirios: No entrará en esta ciudad, ni arrojará allí saeta, ni la ocupará el escudo, ni levantará trincheras al rededor de ella.

34. Por el camino que vino, por el mismo se volverá, y no entrará en esta ciudad, dice el Señor:

35. Y yo protegeré á esta ciudad, para salvarla por mí, y por David mi siervo.

36. Saló pues el Ángel del Señor, é hirió en el campamento de los Asirios á ciento y ochenta y cinco mil. Y levantáronse á por la mañana, y hé aquí que todos eran cadáveres de muertos.

37. Y Sennacherib rey de los Asirios, salió, y se fué, y se volvió, y habitó en Ninive.

38. Y acaeció, que adorando en el templo á Nisroch su dios, Adramelech y Sarasar sus hijos lo hirieron con sus espadas: y huyeron á tierra de Ararat, y reinó por él Asarhaddon su hijo.

## CAPÍTULO XXXVIII.

Ezechias confusus, á Isaías se anuncia la muerte; pero roga al Señor, y consigue de él que lo anuncie la vida. Sucesos ejus, lo cual le confirmó con la milagrosa retrogradación del sol en el reloj de Achaz: por lo que da á Dios las gracias con un cántico.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.

1. En aquellos días Ezechias enfermó de muerte.